

25

STENDEK®

Pintura de Michael Roger's sobre la primera fase del incidente



EL CASO TRAVIS WALTON

© 1976

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.
Año VII Nº 25 Septiembre 1976

DIRECTOR: Pere Redón

AYUDANTE DE REDACCION: Maria del Carmen Tamayo

MAQUETISTA: Josep Serra Planas

ILUSTRACIONES: Salvador Barroso, Germán Montfort

SUMARIO

Editorial, por Pere Redón	1
Observaciones OVNI en la comarca de Huesca, por Casas Huguet	3
El efecto lunar, por Jean Bastide	17
Los OVNI y la Ciencia, por Guillermo Mendaza y Vicente-Juan Ballester Olmos	21
El caso Travis Walton, por Barry Greenwood	29
Los hilos de la virgen, por Maurice de San	36
Cuasi aterrizaje en Caños de Meca por, Miguel Peyro y Enrique Nogueira	40
OVNIs en Grecia, por Steve Hatzopoulos	42

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

editorial

De acuerdo con la nota publicada en el número anterior, me he hecho cargo de la dirección de STENDEK cuando la misma entra en su séptimo año de publicación. Cuando un reducido equipo del CEI, del que formé parte desde un principio, alentados por el resto de miembros de la Junta Directiva y demás componentes de la Asociación, proyectamos y posteriormente decidimos llevar adelante la publicación de esta revista, sabíamos que nos encontraríamos en el devenir de los años con escollos difícilmente salvables dado el especial carácter de esta temática.

Proyectamos una publicación única en su género que al principio pensamos sería de corta vida, dado el escaso interés que existía por el tema. Hoy, al cabo de siete años, hemos de reconocer que somos los primeros sorprendidos por el éxito de la *empresa*, ya que STENDEK sigue apareciendo de forma regular, mientras que otras publicaciones extranjeras se han ido extinguiendo durante este lapso de tiempo, lo que sentimos realmente ya que todas ellas fueron editadas por buenos amigos cargados de magníficas intenciones. Quizás el momento de mayor peligro de extinción de STENDEK ocurrió el año de su aparición, cuando al proceder a la primera renovación de la suscripción, perdimos la mitad de abonados. No obstante y contra todo pronóstico, la publicación superó el bache.

Otro aspecto que hemos logrado soslayar es el relativo a la inclusión de

publicidad en nuestras páginas. Al tratarse de una publicación que no persigue fin económico alguno, nunca vimos la necesidad de incluir publicidad que, por otra parte, hubiera robado un espacio precioso de cara al lector.

Pero a pesar de la buena acogida a la revista, lamentamos que el número de suscriptores aumente de forma muy lenta, ya que ello nos impide contar con unos fondos que, a modo de seguro de vida, nos permitiría aumentar el espacio y publicar mucho más material de interés para todos.

Partiendo del momento actual, nuestro propósito es mejorar la revista en lo posible, siempre conservando el fondo y la forma de la misma, pues al compulsar la opinión de diversos entendidos en la materia todos han venido a coincidir en que la publicación es un logro importante en cuanto a la seriedad de los temas tratados, así como el formato y presentación.

Tenemos intención de aumentar el número de páginas, a fin de dar cabida a más trabajos y nuevos espacios, que se irán incorporando a la publicación paulatinamente.

No queremos dejar de mencionar que, desde hace tiempo, en nuestro ánimo está la idea de publicar algún número extra con aquellos trabajos que no pueden tener cabida, debido a su extensión, en los números anteriores.

Ronda por nuestra mente, también desde antiguo, el deseo de publicar en forma de libro algunos trabajos de

investigación de gran interés para cuantos seguimos el tema, o la publicación y traducción de libros importantes y básicos como, por ejemplo, los últimos publicados por el Dr. Hynek, o Jacques Vallée, entre otros. Este último proyecto es ambicioso y, por ello, de difícil solución, ya que para su puesta en marcha nos sería necesario reunir un pequeño capital con el fin de asegurar su continuidad y esto, evidentemente, debería realizarse totalmente al margen de

STENDEK, con el fin de no hacer peligrar la aparición de la revista.

Somos conscientes de las enormes dificultades y limitaciones con que nos enfrentaremos para llevar a cabo esas ideas, pero consideramos que son perfectamente realizables, por tanto seguiremos adelante como hemos hecho hasta ahora, poco a poco, ir alcanzando las metas que nos hemos propuesto.

Pere Redón

PARA HACER FRENTE A LAS CONTINUAS ALZAS DE LOS COSTOS NECESITAMOS AUMENTAR EL NUMERO DE SUSCRIPTORES

!COLABORE DIFUNDIENDO STENDEK ENTRE SUS AMISTADES!

COLUMNA DEL LECTOR

— Estoy interesado en adquirir ejemplares de STENDEK del 1 al 19. Pago por ellos su valor real mas gastos de envío correo aereo. Escribir a M.V.Z. Eduardo Gutierrez Padilla, calle 56 nº 414 A, Apartado Postal nº 93 TIZIMIN, Yucatan. Mexico.

— Quisiera ponerme en contacto con alguna persona interesada en el fenomeno

OVNI y que cuente con información concreta acerca del "Caso de Tarrasa" del 20 de junio de 1972. Escribir a Juan Carlos Carmo-na Castillo, Barraiada Militar 8º 13 4º Dcha. Burgos.

— Desearia adquirir los numeros 3, 5 y extra (julio 71) de la revista STENDEK. Interesados escribir a Jose-Tomas Ramirez y Barbero. Av. de Italia, 24 C 2ª ZAMORA.

— Deseo adquirir los numeros del 1 al 9 de STENDEK Escribir a Miguel Sanchez, Paseo Cabanellas 48 Sarda-

nyola (Barcelona) tel. 292 28 07.

— Deseo adquirir ejemplares de STENDEK, escribir a Carmelo Llopis Villalba, c/ San Juan Bosco 29, Valencia-9

— El grupo Belga SOBEPS, a través de su publicación, INFORESpace, ofrece a los interesados en el tema una extensa colección de fotografías y diapositivas. Interesados escribir a SOBEPS, Boulevard Aristide Briand, 26 BRUXELLES, 1070, Belgica.

observaciones ovni en la comarca de Huesca

Casas Huguet

De nuevo en contacto con los lectores de "Stendek" —después de un largo paréntesis durante el cual no deje de tomar en consideración la posibilidad de poder ofrecerles algún nuevo estudio relacionado con el Fenómeno OVNI— me atrevo a suponer que el presente trabajo, realizado a base de datos obtenidos directa y personalmente sobre el terreno mismo de los hechos, podrá resultar de interés para algunos lectores.

No dándose en las Observaciones que vamos relatar factores o elementos esenciales de absoluta novedad, cabe recordar, una vez más, algunas de las conclusiones que el examen conjunto o globalizado de diversas manifestaciones Ovni permite deducir con carácter general, teniendo en cuenta la posible concurrencia de variantes —de forma más que de fondo— que puedan dar como resultado el enmascaramiento de alguna de dichas conclusiones o constantes generales en cuanto que referidas a las manifestaciones (Observaciones) del Fenómeno OVNI.

Podríamos enunciar, entre otras, las siguientes:

- a) La evidente falta de ánimo agresivo.
- b) El inequívoco deseo de "hacerse notar" que en ocasiones manifiestan los Ovni.
- c) Una cierta fijación del Ovni en relación con determinado(s) sujeto(s) o testigo(s), es decir parece ser como si en ocasiones el Ovni escogiera como destinatario-protagonista de su presencia a una(s) persona(s) en concreto, desplegando ante ella(s) una variada gama de recursos que constituyen los detalles que concurren en cada Observación.

d) Una evidente limitación en cuanto al propuesto grado de comunicación o contacto, que por lo general se ve reducido a la mera e insistente presencia del Ovni con sus evoluciones, luces, cambios de aspecto, según vaya variando la perspectiva visual, ruidos, estelas, etc.

e) La profunda resonancia psicológica que para los testigos de una de estas Observaciones "singularizadas", es decir con destinatario(s) concreto(s), implica el hecho de la experiencia vivida.

f) En ocasiones cabe hablar de un auténtico cambio en la mentalidad o personalidad, en sentido de una mayor tolerancia, comprensión, consciencia, etc.

g) Un fuerte deseo, mezclado con un indefinible temor en muchas ocasiones, de poder vivir nuevamente la experiencia de una Observación Ovni (nos estamos refiriendo, en términos generales, a Observaciones de Tipo I, es decir se trata de aterrizajes u Observaciones a muy baja altura.

h) Constatación de que en determinadas zonas se producen manifestaciones Ovni reiteradamente y en el transcurso de unas pocas fechas. Después cesan las Observaciones en la zona de que se trate, aunque pueden reproducirse pasado un período de tiempo más o menos largo.

i) Los diversos factores o componentes sensorialmente apreciables cabe opinar tienen un carácter fenoménico secundario y son, además, muy variados y versátiles, por ejemplo la presencia o ausencia de luces, brillo, colores, silencio o ruido, estelas, formas diversas, movimientos (convencionales o no), velocidades, modalidades de aparición y desaparición, efectos físicos o fisiológicos, la constante detectable,

y que subyace a todo ello, es la de que allí existió una Observación Ovni.

j) El hecho de ser correcto enunciar que probablemente por cada Observación Ovni de que los testigos dan conocimiento u explicación a terceras personas, existen otros muchísimos testigos que no comentan "con nadie" lo que han tenido ocasión de ver.

k) La gran luminosidad impide en ocasiones precisar detalles acerca de "lo que pueda haber" en el centro de la masa luminosa. En otras ocasiones, por el contrario, se aprecia claramente la presencia de un cuerpo sólido (oscuro, iluminado, brillante o luminoso) en el interior de la masa luminosa observada.

l) En las zonas donde se han producido, o se siguen produciendo, numerosas Observaciones Ovni, las gentes llegan a familiarizarse con ello y terminan aceptándolo como algo enigmático pero cierto y admisible.

m) En los supuestos de persecución o seguimiento, y en muchos otros casos, se dan, en un elevado porcentaje de Observaciones, apariciones y desapariciones Ovni prácticamente instantáneas.

y n) Existe predominio de las Observaciones efectuadas de noche.

Podríamos evidentemente, incrementar esta relación con otras conclusiones a manera de constantes que deducir de las Observaciones Ovni consideradas globalmente o en gran número.

De todas maneras cabe esperar resultados muy concretos, en el sentido apuntado, como consecuencia de la muy importante y meritoria labor a que algunos estudiosos del Fenómeno Ovni están dedicando, en todo el mundo, su tiempo y sus mejores esfuerzos. Estamos haciendo referencia al hecho de que se está efectuando el procesamiento de datos referidos a miles de Observaciones Ovni, ello con la finalidad de poder dar al material obtenido el adecuado tratamiento por medio de ordenadores o computadoras, del estudio pormenorizado de todo lo cual

se podrán deducir, es de esperar, las constantes existentes bajo un tan enorme y variado alud de datos.

Esperemos, pues, el resultado de dichos trabajos, los más prometedores, sin duda, de los que hasta la fecha se han realizado en relación con este tema y pasemos a ocuparnos de lo que en concreto va a constituir el motivo de este trabajo.

Se trata de exponer un conjunto de Observaciones Ovni que sin duda alguna resultan ser, individual y globalmente consideradas, de gran interés, no cupiendo ignorar el hecho, fundamental, e importantísimo, de que a efectos de credibilidad y verosimilitud se potencian y apoyan unas a otras, por las concomitancias cronológicas y de lugar que en todas ellas concurren. Ello es lo que interesa destacar con el presente estudio.

La zona en que se efectuaron las Observaciones que vamos a describir es la constituida por la Ciudad de Huesca (capital de la Provincia española del mismo nombre) y una comarca alrededor de ella que podríamos delimitar por medio de un círculo cuyo radio fuera de unos 20 kms.

Las fechas en que tuvieron lugar las Observaciones constituyen un período de 48 horas, como núcleo central. Se incluyen también algunas Observaciones Ovni que acaecieron por las mismas fechas, con diferencias de tiempo no superiores a una semana en relación al aludido núcleo central de Observaciones, que podemos singularizar como correspondiente a la noche del día 1 al 2 de abril 1976 (es decir la noche del jueves al viernes).

Comencemos, pues, con el relato:

A) TRES OBSERVACIONES EN LOS ALREDEDORES DE HUESCA-Capital

OBSERVACION EN LA ZONA DE APIES Y OTRAS VARIAS

a) *Primer viaje de los testigos:*

Serían las 10.30 de la noche del día 1 de abril de 1976; venían en un coche tres amigos (cuyos nombres son: Antonio Perelló (Técnico en Electricidad), José Alastruei (Maestro Albañil) y Angel Llorente (Técnico en Electricidad)), proce-

diendo de la localidad de Almudebar y dirigiéndose, por la carretera de primer orden N-125, hacia Huesca. A unos 5 ó 6 kms. de dicha ciudad, comenzaron a ver, por su derecha, una extraña luz que parecía moverse a regular altura sobre los campos vecinos a la carretera y a una distancia, respecto de los tres testigos, como de un km. Lo que estaban viendo como un cuerpo o masa con gran luminosidad parecía como que iba siguiendo, con alternativas, la trayectoria del coche a que nos hemos referido. Es decir dicha luminosidad la veían acercarse o alejarse, retrasarse o adelantarse respecto del vehículo en el que viajaban los testigos. Esta actuación que ahora ponemos de manifiesto, resultaría ser característica en los desplazamientos de la fuente luminosa (o cuerpo emisor de luz) que, durante varias horas de una ajetreada e inolvidable noche, tratarían de seguir los testigos implicados en la Observación Ovni a que nos referimos. (Ver croquis de dichos desplazamientos de los testigos en la figura 1).

Altamente intrigados, a la par que sorprendidos, por la presencia de la insólita luminosidad, y viendo que la misma se desplazaba en dirección Norte y al parecer en dirección a la carretera nacional N-136 (a Sabiñánigo y Jaca), decidieron cruzar Huesca-capital y tratar de seguir el desplazamiento del Ovni. Así fue como decidieron, como más conveniente, enfilarse por la carretera vecinal que conduce desde Huesca al pueblo de Apiés. Recorridos unos 11 kms., es decir a la salida de dicho pueblo, pararon el coche y pudieron observar la fuente o masa luminosa que estaban siguiendo, proponiéndose obtener más detalles y un mejor conocimiento acerca de la naturaleza y características del Ovni. Es de notar que durante todo el camino siguieron viendo al Ovni, con alternancias de momentánea desaparición y pronta reaparición, el cual parecía como si en realidad, y por así decirlo, les estuviera marcando la pauta del camino a seguir.

En la zona de Apiés, y después también en algún otro punto del recorrido que efectuaron los testigos en este primer viaje, según se indicará, pudieron observar



- 1er viaje
- 2o "
- 3er "

al Ovni a una distancia relativamente cercana (inferior en todo caso a 1 Km), en ocasiones desplazándose y en otras parado. Cuando estaba parado, a una altura que no pueden precisar pero que estiman no sería superior a los 200 ó 300 metros, pudieron apreciar que el Ovni tenía un modo de ligero movimiento oscilante o de vaivén tanto en dirección vertical como horizontal. El aspecto que ofrecía era algo así como una gigantesca punta de flecha, es decir una masa luminosa poseyendo una forma parecida a una gigantesca punta de flecha, es decir un cuerpo como alargado o en forma de huso. (véase figura 2). El Ovni era total y uniformemente luminoso, de color rojizo-anaranjado, y parecía que cerca de los bordes de la masa luminosa podían distinguirse unos puntos más luminosos, algo así como si existieran unos a manera de focos de luz repartidos por la superficie exterior del Ovni, en la zona de sus bordes más concretamente.

El tamaño era muy grande, "enorme" coinciden en afirmar los testigos, oscilando sus apreciaciones entre los 20 y los 50 metros de longitud por 10 a 20 de

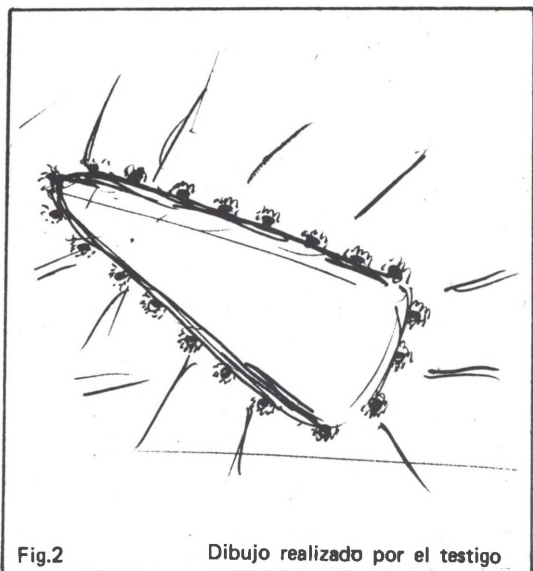


Fig.2

Dibujo realizado por el testigo

anchura, según la distancia a que se hallara el Ovni, que iba variando, según se ha dicho, en los diversos momentos de la Observación. La posición era más bien oblicua, es decir con la parte más estrecha, que cabría llamar delantera, situada a mayor altura que lo que podría ser la base, más ancha. Siguiendo en este primer viaje los desplazamientos del Ovni, llegaron a un punto de la carretera N-136 denominado "Km-3", donde está instalado un bar, muy conocido en la zona. Desde allí vieron perfectamente al Ovni e incluso pararon a un coche, que venía por la carretera en dirección a Huesca, pidiendo a sus ocupantes que les prestaran confirmación respecto de lo que efectivamente estaban viendo, o sea una extraordinaria y desconocida masa luminosa que efectuaba, además, desplazamientos al parecer al azar. Los ocupantes de dicho vehículo, que tenía matrícula de Huesca (cuya matrícula no ha sido posible precisar en todos sus datos), confirmaron la existencia del Ovni y añadieron el comentario de que se trataba de "algo muy extraño que nunca habían visto por allí y que ignoraban lo que pudiera ser".

Desde allí los 3 testigos, siguiendo siempre en pos del Ovni, volvieron a cruzar Huesca y salieron por la carretera nacional N-240 (de Huesca a Lérida), llegando por ella hasta la zona donde se halla situado el

Castillo llamado de Montearagón y el paraje denominado Estrecho 5.º. Tanto en Apiés, como desde el Bar llamado "Km. 3" o desde Estrecho 5.º, vieron al Ovni parado y presentando idéntico aspecto (es decir como una gigantesca masa luminosa con aspecto o forma ahusada, de cohete o punta de flecha).

Es de notar que en todas las Observaciones efectuadas en esta noche del 1 al 2 de abril de 1976, concurrió en ellas la circunstancia de un absoluto e impresionante silencio. Por otra parte, no se dieron o apreciaron efectos físicos o fisiológicos especiales, posiblemente debido a que la aproximación de los testigos al Ovni no fue en ninguna ocasión suficiente, según se explicará, como para producir dichos efectos.

b) 2.º viaje de los testigos:

Desde la zona llamada Estrecho 5.º, regresaron los tres amigos a Huesca. Se dirigieron al Bar "Oscense", en el Centro de la Ciudad, donde acostumbran a reunirse o encontrarse los integrantes de un amplio grupo de personas, y allí explicaron lo que les había ocurrido y los hechos que habían protagonizado hasta el momento. Relataron su sorpresa al divisar el Ovni, el enorme temor que poco a poco les invadió y su nerviosismo e intranquilidad mientras trataban de acercarse al desconocido fenómeno luminoso. Explicaron, pues, en dicho establecimiento, lo que les había ocurrido y acto seguido decidieron salir nuevamente a la carretera N-240 —en cuyas inmediaciones habían divisado últimamente al Ovni (en la zona de Estrecho 5.º, concretamente y según quedó anteriormente expuesto)— con la novedad de que en esta ocasión se incorporaron dos personas más al grupo inicialmente formado por tres, o sea que en este segundo viaje los testigos iban a ser 5, en vez de 3, viajando también todos en un mismo coche.

Al llegar a las afueras de Huesca, pudieron divisar de nuevo al Ovni con toda facilidad. Se desplazaron otra vez hasta la zona del Castillo de Monte-Aragón, Estrecho 5.º y carretera local que conduce a la

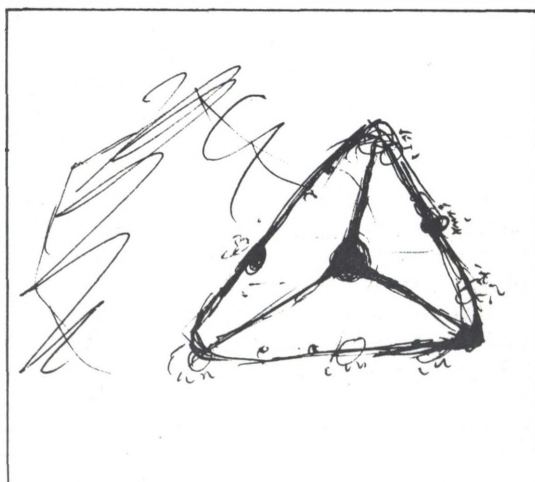
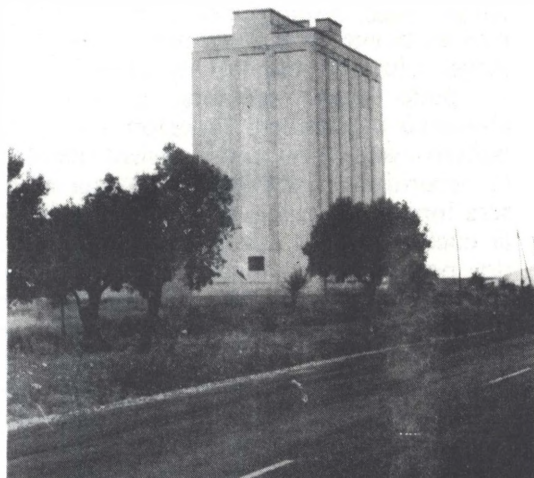


Fig. 3

Dibujo realizado por el testigo



localidad de Sta. Eulalia la Mayor, pasando por Loporzano.

Los dos nuevos testigos, de que se hizo mención, se llamaban José M.^a Vivián, Profesor de la Escuela de Maestría Industrial, de Huesca, y A. Ciprés, del comercio, residente el primero de ellos en la vecina localidad de Siétamo y el segundo en la Ciudad de Huesca.

Prosiguiendo los testigos en su "caza" del Ovni, se adentraron con el coche por la aludida carretera local en dirección a Sta. Eulalia la Mayor, población, esta última, hoy en día virtualmente desierta, pues la inmensa mayoría de sus habitantes emigraron de allí. A todo esto, seguían viendo al Ovni de manera prácticamente continua, con eventuales ocultaciones o desapariciones tal y como fue la norma o modus operandi de toda esta serie de Observaciones. Al llegar a un punto de la carretera situado entre la localidad de Loporzano y el cruce de la carretera que conduce a la población de Bandalies, decidieron detener el vehículo en que viajaban para tratar de observar con mayor detenimiento al Ovni, que veían se había detenido también a una distancia como de unos 200 metros, del coche, y cuyo enorme resplandor rojizo-anaranjado podían apreciar perfectamente a través —y como

al fondo— de una plantación de almendros que se hallaba junto a la carretera en aquel lugar. En tal momento, así como en otras varias ocasiones de la "persecución", el tamaño que podían apreciar en la masa luminosa era descomunal, fijándolo los testigos, según sus personales criterios de apreciación, entre los 30 y los 50 metros de altura. (Ver fig. 3). Alguno de ellos no tiene inconveniente en comparar el tamaño de lo que vio con un gran silo para cereales situado en el pueblo de Angües, perteneciente a la vecina comarca denominada Sotomontano. Dicho silo es de grandes proporciones, según puede verse en la fotografía reproducida en este trabajo (Fig. 5).

Haciendo ya rato que observaban al Ovni desde el interior del coche, o sea desde la carretera, y a través de los almendros, dos de los testigos decidieron salir del automóvil y, atravesando el campo, en la noche, tratar de acercarse al sobrecogedor cuerpo luminoso que veían a una distancia relativamente escasa. Salieron pues, del vehículo, y se internaron, por el almendral, en dirección al Ovni. José Alastruei, más decidido, tomó la delantera desde el primer momento y siguió avanzando a una distancia de unos 20 metros de Angel Llorente que le iba siguiendo,

atenazado por una aguda y creciente sensación de miedo, temor o pánico, pero impulsado por el deseo de no dejar solo a su compañero en tan crítico trance. Avanzaron, pues, ambos unos cuantos metros más en dirección al Ovni, pero el temor de Angel Llorente fue tan en aumento que no pudo seguir adelante, y, por ello, comenzó a gritar en dirección a su compañero —al que no podía divisar debido a la oscuridad— instándole para que regresara inmediatamente, pues debían regresar al coche, junto a sus compañeros, cesando, por tanto, en lo que podía considerarse como la insensata o temible aventura de intentar aproximarse al Ovni, que seguía detenido como a un centenar de metros de ellos (tal vez 200 ms.?) y al que veían como de unas dimensiones realmente impresionantes en su asombrosa luminosidad rojizo-anaranjada. Tenía el Ovni un movimiento como de ligero balanceo, tanto en sentido vertical como horizontal, pero se hallaba, desde luego, parado en un lugar muy próximo a los testigos. José Alastruei —sin duda alguna impresionado por cuanto veía así como por concurrir las circunstancias de ocurrir todo ello en hora muy avanzada de la noche, serían las 2 de la madrugada, y de estar oyendo los angustiados gritos de su compañero Angel conminándole a volver atrás— cesó de aproximarse al Ovni y comenzó a retroceder. Fue, desde luego, una magnífica ocasión perdida para poder obtener concretos datos acerca del enigmático Fenómeno Ovni, pues de haber proseguido en su aproximación el desenlace hubiera podido ser muy otro, cabe suponer que, en todo caso, incluso altamente revelador.

En el momento de su máxima proximidad al Ovni, José afirma que lo que vio fue la enorme masa luminosa, impresionante en su magnificencia y en medio de un increíble silencio, detenida pero con un leve movimiento de balanceo, según ya se dejó indicado, y dándole la sensación óptica de que, lo que fuere en definitiva, lo estaba viendo el testigo como en posición ladeada, es decir como si el Ovni (objeto, aparato o lo que fuere) le estuviera mos-

trando su parte superior, algo así como una especie de cuerpo piramidal o cónico visto desde encima y oblicuamente. Tenía el Ovni la uniforme coloración rojizo-anaranjada aludida y también los puntos más luminosos en su borde o periferia a que otros testigos se refirieron. Por lo demás no distinguió discontinuidades en el brillo general o luminosidad de la masa que estaba observando, ni ventanillas, zonas opacas u oscuras, etc. El testigo trata de indicar lo que vio por medio del dibujo correspondiente a la figura n.º 3.

Los restantes testigos, incluyendo también a Angel Llorente, que fue quien, a distancia, intentó acompañar a José, según se ha explicado, vieron en esta ocasión, como en otras durante la noche a que nos estamos refiriendo, una enorme masa luminosa, en extremo impresionante por su gran tamaño, cuya forma parecía aproximarse a la indicada en la Fig. 4 de este texto. Es decir, como una especie de rectángulo con los ángulos superiores romos u algo redondeados y con clara tendencia a estrecharse por su parte superior. También apreciaron la existencia de algunos puntos más brillantes, a manera de focos más luminosos repartidos en la zona del borde del Ovni, por lo demás uniformemente luminoso. Ignoran si en dicha ocasión el Ovni se apoyaba en el suelo, pero suponen que, tal y como lo veían asomado por encima de las copas de los árboles, podía hallarse detenido, y como flotando, a una altura entre los 50 y los 100 metros. No veían la base, por estar oculta por los árboles, y a lo lejos por matorrales y algún desnivel del terreno.

Ni en el curso de este segundo viaje, ni tampoco en el 1.º, pudieron apreciar un contorno claramente delimitado como correspondiente a un cuerpo sólido, pues la propia luminosidad del conjunto les impedía, deslumbrándose, observar detalle concreto alguno. Tampoco vieron una zona central o periférica sombreada. Tampoco observaron la presencia de un halo o nimbo circundante. No apreciaron la existencia de chispas o estelas. Les impresionó mucho, a todos los testigos, en los diversos momentos de la Observación

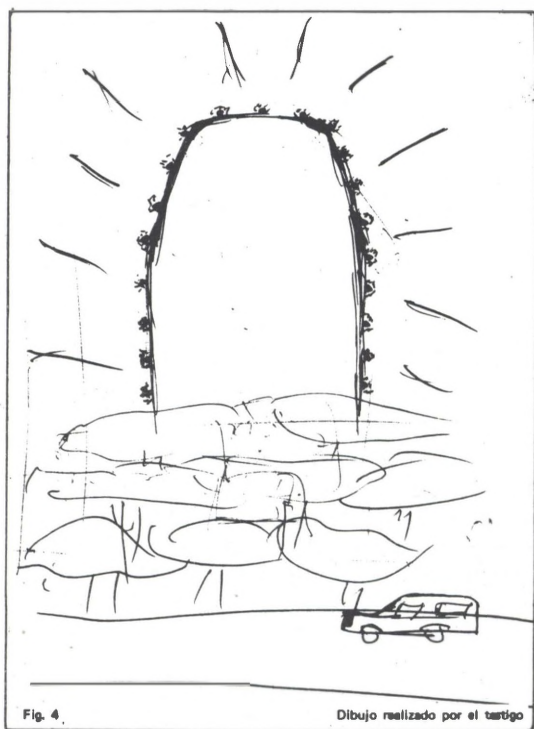


Fig. 4.

Dibujo realizado por el testigo

Ovni, la increíble facilidad maniobrera de la enorme masa luminosa, ya que de manera prácticamente instantánea la veían cambiar de situación en el espacio exterior que vislumbraban desde el coche, mientras este último seguía circulando en pos del Ovni. Aseguran "parecía como si se apagara en un lugar para encenderse inmediatamente en otro", sin que pudieran apreciar o ver al Ovni mientras éste realizaba el desplazamiento de que se tratare. Esto ocurrió muchas veces en el curso de una noche ciertamente cargada de insólitas emociones. y no desprovista ciertamente de algunos tintes dramáticos, para cuantos tomaron parte en los hechos que estamos narrando. Los testigos conocieron momentos de angustia, de temor, de miedo, de fascinación, de admiración, y también sintieron deseos de conseguir una mayor aproximación y, con ello, un mejor conocimiento acerca de la realidad o naturaleza de lo que estaban viendo.

Como dejamos dicho, José Alastruei regresó finalmente junto a Angel Llorente

y juntos salieron del campo de almendros, entrando acto seguido en el coche que había quedado parado junto al borde de la carretera y en cuyo interior estaban aguardándoles, presas de gran temor y angustiados, sus tres compañeros.

Decidieron dar la vuelta y regresar a Huesca, al Bar "Oscense", y así lo hicieron, pues la carga emocional, que les afectaba a todos, estaba resultándoles agobiante, prácticamente insoportable.

Tanto a la llegada de los testigos a dicho Bar después del primer viaje como del segundo, quienes allí estaban observaron y comentaron, entre ellos y también con los recién llegados, su visible y bien aparente estado de gran excitación y nerviosismo, como realmente afectados por algo que les hubiera sacudido, a nivel emocional-vivencial, mucho y profundamente.

c) Tercer viaje:

Después de tantas cosas como les habían venido ocurriendo en las horas inmediatamente anteriores, estaban decididos los testigos a no regresar al campo para persistir en sus intentos de seguir al Ovni y aproximarse a él. Pese a ello, el interés, la curiosidad o la fascinación que sobre ellos ejercía la enigmática masa luminosa desplazándose —enorme y silenciosa— en la noche y sobre los campos, pudo más que su temor, su prudencia o su fatiga, y decidieron, en consecuencia, salir nuevamente, como acudiendo a otra cita con el Ovni. En esta ocasión se unió al grupo un camarero, residente en Huesca, que se hallaba también en el Bar. Decidieron viajar en dos vehículos, repartiéndose en ellos a razón de 3 personas por cada vehículo.

Se dirigieron pues, a la zona donde últimamente habían visto al Ovni, es decir a la carretera local que conduce a Sta. Eulalia la Mayor, y allí localizaron de nuevo al Ovni, que parecía esperarles como un apasionante desafío frente a una incógnita que desvelar.

Fueron siguiendo al Ovni en su lento deambular y así llegaron hasta la citada localidad, en cuyo punto decidieron regresar a instancias de Angel Llorente, el cual

se impresionó muchísimo al ver a escasa distancia del coche, y situado como en la vertical del mismo, el enorme objeto o aparato. Esta apreciación la tuvo el testigo en una de las curvas de la carretera ascendente en dirección a Santa Eulalia, en cuya vía y tramo existen fuertes pendientes y cuestras.

Asegura el testigo citado, que en dicha ocasión fue la única vez que pudo apreciar lo que define y describe como un cuerpo sólido y de contornos nítidos, cuya forma dibujó según se indica en la adjunta Fig. 6. Es decir, un cuerpo alargado, de grandes dimensiones (tal vez 30 ó 40 ms.?) y aspecto metálico grisáceo-oscuro. Se hallaba el Ovni rodeado de luminosidad y destacando claramente en él unas fuertísimas luces rojizas, situadas en uno de los extremos del Ovni, y otras, similares pero no tan intensas, situadas en la parte inferior del desconocido artefacto.

Esta Observación duró solamente unos pocos segundos, pues el coche siguió corriendo por la carretera, pero a partir de aquel momento el testigo citado no cesó de instar a sus compañeros para que regresaran, todos juntos y a la mayor brevedad, hacia Huesca. Quedó Angel, al parecer, tremendamente impresionado por lo que había visto, bien que fugazmente. Sus compañeros que viajaban en el mismo coche no pudieron, al parecer, apreciar la breve visión del Ovni que dejamos transcrita, pues uno de ellos iba sentado en el asiento posterior y el otro iba conduciendo y no podía distraer su atención del manejo del vehículo, por causa de ser la carretera bastante dificultosa en dicho tramo, según queda dicho.

Los ocupantes del segundo coche, que venía detrás y algo distanciado, no acertaron a ver el Ovni de manera tan clara y cercana como José Llorente.

En todo caso los diversos testigos vieron al Ovni en varias ocasiones a no gran distancia y de manera prácticamente continuada durante todo el viaje, siguiendo la tónica general de las Observaciones en esta noche para ellos única e inolvidable.

Decidieron regresar a Huesca, siendo ya más tarde que las 4 de la madrugada, y allí

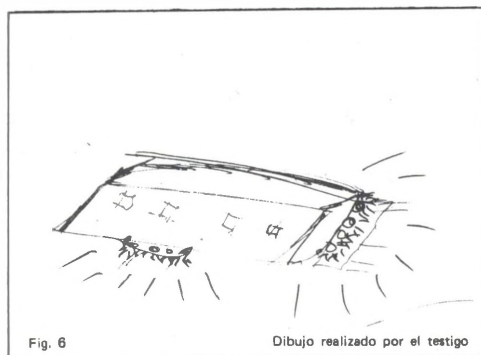


Fig. 6

Dibujo realizado por el testigo

se despidieron, regresando acto seguido a sus respectivos domicilios.

En el camino de regreso, y ya prácticamente desde la carretera general, pudieron observar no ya una sola sino varias luces más pequeñas situadas en línea recta horizontal y desplegadas a lo largo de la ladera de la montaña sobre la cual se asienta la localidad de Sta. Eulalia la Mayor.

Al regresar a su domicilio, y siendo casi las 5 de la madrugada, el testigo José M.^a Vivián, pudo observar perfectamente, desde la carretera N-240, y a lo lejos, claro está que el Ovni seguía merodeando por la zona que ellos habían recorrido tan intensamente en las horas inmediatamente anteriores.

Al día siguiente, por la noche, al regresar a su domicilio en Siétamo, también vio el Ovni a lo lejos. Luego no volvió a verlo más.

B) OBSERVACION EN LAS AFUERAS DE LA LOCALIDAD DE ANGÜES (Huesca)

Eran las 22,20 h. del día 1 de abril 1976. D. Alberto Ballarín S. y su esposa Dña. J. Tarrés circulaban en su automóvil (un R-12) por la carretera general N-240, viajando desde Huesca a Monzón.

Hacía muy poco tiempo que habían repostado gasolina en una estación servicio que se halla a la salida de la localidad de Angües. El empleado de dicha gasolinera se empeñó en limpiar el parabrisas del coche, afirmando que estaba algo sucio y que siempre es conveniente obtener, conduciendo, un máximo de visibilidad.

El Sr. Ballarín alegó no ser necesario, pero ante la insistencia del citado empleado accedió finalmente a permitir la limpieza del citado cristal. Comentamos esto a título de anécdota, pues pocos instantes después se demostraría de manera bien palpable cuánta razón tenía el eficiente empleado de la gasolinera al referirse a la conveniencia de una visibilidad lo mejor posible... Por su calidad de practicante-médico (A.T.S.), el Sr. Ballarín era persona conocida en la gasolinera como lo es también en toda la zona de su residencia: la Ciudad de Monzón (Huesca).

A unos centenares de metros de la gasolinera citada, yendo en dirección E., es decir hacia Barbastro, Monzón y Lérida, existe una gran cruz metálica que se alza a la izquierda de la carretera y junto a la misma. Dicha cruz se divisa justo después de haber rebasado un cambio de rasante que existe en aquel lugar, extendiéndose la carretera ante la vista de quienes por ella circulan como enteramente recta en un largo tramo —con una ligera pendiente descendente en el sentido de la marcha— cuya longitud alcanza a unos 3 Kms siendo su anchura de 12 metros (Fig. 7).

El Sr. Ballarín y su esposa (Fig. 8) habían acudido en Huesca a una consulta médica y regresaban a su hogar en Monzón.

La Observación Ovni que efectuaron se desarrolló con arreglo a lo siguiente:

Rebasado el aludido cambio de rasante, y circulando a unos 50 kms./h., el Sr. Ballarín le hizo notar a su esposa la presencia a lo lejos de una luz amarillenta que venía desplazándose por la carretera en dirección a ellos y que estimaron debía tratarse de un vehículo que se cruzaría con el automóvil de ellos. La luz se hallaba situada al comienzo de la recta, es decir a unos 3 kms. de distancia, y podían observarla como situada en plazo algo inferior debido a la pendiente que en dicho tramo ofrece la carretera, según se ha dicho.

A medida que el vehículo (es un decir!) portador de dicha luz se fue aproximando a los testigos estos aminoraron la marcha y pudieron observar extrañas singulari-



dades o anomalías en el mismo, tales como que no llevaba luces encendidas, ni largas ni de cruce o de posición, y luego, con mayor sorpresa todavía, vieron que no llevaba ni tan siquiera faros. Se percataron asimismo de que el extraño artefacto se desplazaba, en su progresión hacia adelante, efectuando unos movimientos como de oleaje, que les recordó el aspecto que ofrecen en su avance los Pasos de Semana Santa (típicos en algunas Procesiones españolas), es decir el aspecto de algo que está avanzando llevado como en volandas, cabeceando a un lado y otro y también en el sentido de marcha. El Sr. Ballarín, asustado ante lo que estaban viendo y ante el peligro que podía representar una colisión con un vehículo que circulaba por la carretera de tan insólita manera, lanzó varias exclamaciones un tanto fuertes y le dijo a continuación a su atónita esposa: "Fíjate, ¡isi serán bestias! ¡No llevan ni faros ni ruedas, ni intermitencias. Lo están arrastrando. Mira como chisporrotea" Al estar ya muy cerca de ellos, y en el momento de cruzarse con el rarísimo artefacto —el cual venía como dijimos, avanzando en dirección contraria y por la misma carretera por donde circu-

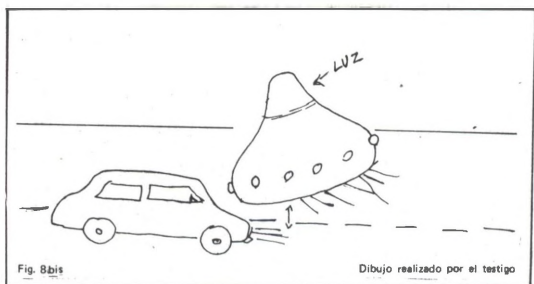


Fig. 8bis

Dibujo realizado por el testigo

laba el automóvil de los testigos— pudieron apreciar que por su parte inferior desprendía grandes chispas de color blanco-amarillento y de otros colores, cuyo tamaño podía oscilar entre medio metro y un metro de longitud, chispas cuya presencia no habían apreciado los testigos mientras veían venir al aparato desde lejos. Manifiestan los testigos que las chispas en cuestión eran parecidas a las que produce una "rueda" de pirotecnia.

Cuando estuvieron muy cerca del desconocido objeto, pudieron apreciar claramente su gran tamaño (pues lo tenían constantemente iluminado con los faros de su coche, en posición de cruce), que describen como "más alto que un autobús y casi tan largo", es decir de unos 3,5 metros de alto por 8 ó 9 de largo. En conjunto les pareció, desde luego, más grande que un autobús. En la Fig. 8 bis se reproduce el dibujo realizado por la Sra. Ballarín tratando de representar el aspecto del Ovni. Los testigos manifiestan que el objeto en cuestión parecía ser metálico, "como de hierro, sin brillo y con un color azul oscuro, tiznado". El aparato no tenía luz alguna, excepto una luminosidad difusa que se percibía en la parte superior—cuya forma era a manera de domo, casquete o "capilla"— totalmente luminoso, apreciándose dicha luminosidad de toda la parte superior del artefacto como propia de él y fija, con el aspecto de ser vista a través de un cristal u otro material opaco. El color de dicha luz era amarillento, como de semáforo amarillo.

Pudieron apreciar que el objeto (Ovni)

se desplazaba sin tocar el suelo y como flotando a escasa distancia del mismo, tal vez a medio metro. El desplazamiento era absolutamente silencioso. Al cruzarse el artefacto con el coche de los testigos, pudieron observar que en su estructura exterior (en lo que podríamos denominar, para entendernos, casco, fuselaje o carrocería) presentaba unos como muñones, de un tamaño equivalente a los dos puños de una persona juntos, "sobresaliendo de la chapa" y separados unos de otros como unos 60 ó 70 cms. El testigo Sr. Ballarín dice al respecto: "Para mí los bultos que vimos eran unas válvulas de escape".

El citado testigo le indicó a su esposa que tratara de ver la matrícula posterior o luces traseras del increíble vehículo. Ello confirma que todavía en aquel momento, es decir cuando se estaban cruzando en la carretera con él, no habían aceptado plenamente la posibilidad de que se tratara de "otra cosa" que un vehículo más o menos convencional o estrafalario. La esposa se esforzó en dicho cometido de observación, pero nada vio, ni tan siquiera aparato alguno, y así se lo dijo a su marido. El testigo insistió y la esposa ladeó la cabeza hacia atrás para mirar mejor, a través del cristal posterior, y entonces le dijo a su marido: "No veo nada, a no ser un resplandor o luminosidad que asciende verticalmente hacia el cielo y muy deprisa y que se ha perdido en la altura". En el momento de cruzarse con el extraño vehículo pudieron ambos testigos apreciar que no llevaba faro alguno ni tampoco distintivo o matrícula. Por ello, precisamente, el marido, según nos contaba, le indicó a su esposa que tratara de ver la matrícula posterior, cosa que él no podía hacer por tener que atender a la conducción del automóvil.

En todo el camino, desde Huesca a Monzón (unos 70 kms), no recuerdan haberse cruzado con otro vehículo, ni tampoco que alguno les hubiera adelantado.

Llegaron a Monzón a las 10,50 h., recordándolo el testigo por haber mirado el reloj pues tenía que efectuar una visita profesional a un enfermo y pensó podría

ser demasiado tarde. De ello resulta que recorrieron —desde el poste de gasolina en Angües hasta Monzón— en la noche unos 50 kms. en 30 minutos, lo cual supone haber realizado el trayecto indicado a un promedio de 100 kms/h., cosa que resulta, según estimación de los propios testigos, insólita y muy extraña, pues la carretera tiene tramos realmente difíciles —con pendientes fuertes y curvas muy cerradas— y no acostumbran a realizar tal viaje a un promedio superior a los 70 kms./h., máxime cuando viajan de noche. Esta curiosa sensación, que tuvieron ambos conyúges, de haber viajado “más deprisa”, se vio claramente reforzada por los hechos siguientes:

Los testigos comentaron entre ellos, mientras seguían viajando en el coche, no haberse apercibido en absoluto de haber recorrido los primeros 10 kms. que siguieron al hecho de cruzarse en la carretera con el sorprendente artefacto. Es decir perdieron totalmente la sensación o contacto de/con la realidad durante el tiempo que tardaron en recorrer dichos 10 kms., más concretamente desde el punto donde se cruzaron con el aparato desconocido

(Es decir frente a un grupo de carrascos (encinas) que se halla junto a la carretera) hasta llegar al Parador de San Román. Todo esto lo recuerdan bien, puesto que la esposa le preguntó: “¿Oye, qué son aquellas luces que se ven allá?”. Antes de contestar el marido se fijó bien, para poder dilucidar donde se hallaban en realidad, y entonces contestó: “Es el Parador de San Román”. Dicho establecimiento se encuentra a la izquierda de la carretera, yendo en dirección contraria a Monzón. Un tanto extrañada, entonces, la esposa, por no recordar haber pasado por determinados puntos bien significativos del camino, siguió preguntando: “¿Cómo pasamos por el puente? ¿Y por Lascellas?” A lo que el testigo contestó: “Bien, bien”, pues no sabía qué contestarle a su esposa ya que él tampoco recordaba haberlo visto en este viaje, y, por otra parte, no quería alarmarla ni asustarla. La señora prosiguió comentando: “No has tocado el freno ni el cambio de marchas” y realizó

algún otro comentario referente a la conducción durante el recorrido del aludido tramo de carretera. Más tarde, ya en casa y al día siguiente, comentarían con todo detalle las incidencias del viaje (que aseguran no olvidarán jamás) y ambos reconocerían no recordar en absoluto lo ocurrido mientras recorrían, en la noche, un tramo de carretera de unos 10 kms. de longitud, según ya indicamos, es decir el difícil tramo de las acusadas pendientes, las cerradas curvas y el puente de Lascellas, sobre el río Alcanadre.

Ambos testigos coinciden en afirmar que en el momento en que terminaron de cruzarse en la carretera, yendo en su coche, con el extraño artefacto desconocido, oyeron claramente como un “click” cuya procedencia ignoran (afirman un sonido parecido a una pieza metálica pequeña, una arandela, etc. al caer al suelo) y que les pareció como si estuviera localizado en la parte superior (capota) del coche. A partir de dicho momento perdieron totalmente la noción de la realidad, según ya hemos dicho, y recorrieron en tal estado los citados 10 kms. aproximadamente. Al llegar al Parador de San Román recobraron su consciencia y mientras recorrían los 12 kms. que hay desde dicho punto hasta Barbastro la esposa le indicó a su esposo, en un par de ocasiones, que a su parecer viajaban muy deprisa (“no corras tanto”) a lo que el marido contestó que la velocidad que llevaban era la normal según le indicaba el cuentakilómetros. Durante el recorrido de dicho tramo, y también durante el recorrido de los últimos kms. del tramo anterior, la esposa le hizo al marido un par de extrañas observaciones, además de la ya citada de la velocidad, que consistieron en que ella le comentó al testigo: “Se ven muchas estrellas”, y “qué grandes se ven las estrellas”. También le dijo a su marido: “No corras tanto que se me queda el alma atrás” y luego “no corras tanto que me desdoble”. Tales frases o parecidas, jamás las había pronunciado la esposa, afirman rotundamente ambos testigos.

Todo ello forma parte, sin duda alguna, de un muy peculiar estado de ánimo en

que sentía inmersa la testigo y por ello lo comentaba con su marido, al que, de paso, hacía responsable de la velocidad, que le parecía exagerada, del vehículo. Si a esto unimos las palabras empleadas por los testigos para describir cómo se sentían psíquicamente en las horas y días que siguieron a la Observación, tendremos una visión bastante clara de que, efectivamente, en el aspecto psíquico esta Observación Ovni tuvo inequívocos resultados o efectos. Dicen ambos consortes y testigos: "Durante tres días notamos una paz, una tranquilidad tremenda, un bienestar, una quietud, un silencio, igual que cuando se presenta uno a una oposición, la aprueba y uno piensa "bueno, ya me he quitado el peso de encima y ahora que sea lo que Dios quiera", o te caen muchos millones y uno dice "bueno ya tengo la vida solucionada, no tengo ningún problema". Dicha sensación la notamos igual ella que yo, yo no le decía nada a ella y ella tampoco a mí hasta que comenzamos a comentarlo, pasadas unas cuantas horas. Ella no dormía muy tranquila. La primera noche dormimos estupendamente, pero la segunda noche mi esposa no durmió tan bien. Ella misma se lo contará a Vd." En este momento terció la esposa en la conversación y dijo: "La segunda noche nos acostamos como siempre y yo enseguida, es decir de 1 a 2, y durante 3 ó 4 noches consecutivas, estuve paseándome por el piso, a la misma hora y siempre igual, con una sensación, mezcla de temor y deseo, de que "lo veía venir". En este instante el marido dice: "Yo cierro los ojos y lo veo perfectamente, como si fuera ahora", pero yo dormí siempre bien. La esposa añade: "Yo quería hablar con "alguien", y esto duró 3 ó 4 noches, como queda dicho". La abuela (la madre del testigo) y el muy joven hijo del matrimonio, que también se hallaban presentes mientras duró la entrevista, confirman totalmente lo que dice la esposa del testigo.

De lo expuesto en los párrafos precedentes, podrá el lector sacar la conclusión que más le plazca, pero estimamos que en todo caso, cabe estimar que lo ocurrido tuvo evidente repercusión psicológica en

ambos testigos.

A modo de aclaración y comentario, la esposa añade: "Creo que no nos sacaron del coche ni nos hicieron nada. Yo seguí con el cinturón de seguridad puesto y sobre las rodillas llevaba unas revistas, que seguían allí todo el tiempo" (es decir el rato que duró el viaje desde Huesca hasta Monzón). Como el lector podrá apreciar, dicho comentario no tiene desperdicio...

En cuanto a la consideración de posibles efectos físicos en las personas o el vehículo, los testigos afirman no haber observado nada anormal o especial a no ser dos acotaciones referentes al vehículo: la primera consistió, según el testigo, en lo siguiente: "Yo llevaba en el coche la batería nueva de hacía unos 4 meses y me la dejaron más chupada que la pipa de un indio" y "no hubo manera, en los días siguientes de hacer arrancar el coche. Por la mañana lo teníamos que empujar y esto lo hicimos dos o tres días", sigue diciendo el testigo. Añade: "Entonces puse la batería a la carga y esto ya quedó resuelto". Por otra parte, y refiriéndose al coche, también comenta el testigo: "Noté, además, que el coche corre mejor, anda más fino y frena también mejor, desde aquella noche".

Preguntando al respecto, el Sr. Ballarín contestó: "Ni yo ni mi esposa habíamos leído nada en relación con estos asuntos. No había leído nunca ni me había interesado por ello. Yo estaba tan tranquilo. No sabía, desde luego, que andaban por el suelo así. No conocía ningún detalle acerca de estas cuestiones".

Con esto damos por concluida la exposición de esta singular Observación.

C) OBSERVACION OVNI EN LA NOCHE DEL 1 AL 2 DE ABRIL 1976 EN LA ZONA DE SOTOMONTANO (Huesca)

Testigos de esta Observación Ovni fueron D. Santiago Marraco Solano, Ingeniero de Montes, adscrito a Icona, y D. Aurelio Biarge, abogado, ambos residentes en Huesca. La descripción efectuada por los citados testigos es la siguiente:

Era la noche del 1 al 2 de abril 1976. Sería la 1 h. de la madrugada, aproximadamente. Venían los testigos en un coche desde Sariñena en dirección a Huesca. Al pasar por la zona de Novalés existe un punto en la carretera desde el que domina, en perspectiva, todo el Sotomontano (zona del llano que comprende varias localidades y que llega hasta las Sierras situadas al fondo, en dirección N., destacando entre ellas la del Monte Guara). Desde dicho lugar vieron "algo" que les llamó la atención. La Observación se desarrolló como se describe a continuación:

Uno de los testigos le dijo al otro: "Mira qué cosa 'tan rara' hay allá". En la dirección indicada (que era la N.-NE.) y correspondiendo aproximadamente a una situación que en la distancia y en la noche cabía localizar en el triángulo formado por las poblaciones de Siétamo-Angües-Junzano— se apreciaba perfectamente la existencia de una luz muy intensa cuyo color era parecido al tinte que se usa en espeleología (estudio de cavidades subterráneas) para determinar la dirección, origen, etc., de las corrientes de agua, es decir un color anaranjado-butano, brillante-reflectante, parecido a los materiales reflectantes que se usan para señalar las carreteras.

La forma del insólito objeto brillante correspondía aproximadamente al de una pera, es decir a un cuerpo algo alargado y con la base más ancha que la cúspide. Esta fuerte y extraña luz estuvo inmóvil durante todo el tiempo que duró la Observación, es decir hasta que llegó el momento en que los testigos dejaron de ver el Ovni por alejarse de él, al proseguir su viaje hacia Huesca.

Es de notar que ambos testigos están habituados a recorrer las carreteras de la Provincia de Huesca a todas horas y en todas direcciones, pues trabajan en cuestiones de ordenación territorial, y aseguran que nunca habían observado anteriormente dicha luz ni tampoco algo que se pareciera a ella. Tampoco posteriormente han visto nada semejante. Afirman dichos testigos que no existe en toda la región o zona ninguna luz que ni remotamente se



parezca a lo que vieron en dicha noche.

Por un momento, y dada la localización que sobre el terreno parecía corresponder a dicha luz, según ya se ha indicado, pensaron podía tratarse de alguna nueva señalización colocada en uno de los silos agrícolas de Angües (ver Fig. 4), pero acto seguido llegaron a la razonada conclusión de que dicha luz se hallaba situada a demasiada altura como para poder corresponder a algo que hubiera sido colocado sobre alguno de los edificios pertenecientes a los pueblos de Sotomontano. Por otra parte la masa luminosa se hallaba situada a demasiada baja altura como para poder ser originada por un posible incendio forestal en las montañas, hipótesis esta última que descartaron inmediatamente por tratarse de luz absolutamente inmóvil. Los testigos calculan se hallaba situada, de ellos, a una distancia en línea recta de unos 7 u 8 kms. Insisten en afirmar que la potencia lumínica y el color de lo que estaban viendo no correspondía a algo que pudiera considerarse como normal en la zona.

El tamaño que pudieron apreciar a simple vista, y a la distancia indicada, era aproximadamente el que se hallaría situado entre el de una moneda de 1 pta. y una de 5 ptas. El cuerpo o masa luminosa que estaban viendo era mucho más grande que cualquier luz de posición de una aeronave convencional. Además estaba quieta en el cielo y, en la noche, no se escuchaba ruido alguno. El color no correspondía tampoco a una luz de posición. El Ovni debía hallarse a una altura que calcular podían ser de unos 300 ms. del suelo. La luz es descrita como "fría", tipo fluorescente. La iluminación o brillo era uniforme en toda la superficie y en cuanto al color de la luz ya queda indicado que era butano-anaranjado, muy fuerte y como reflectante. Al parecer alrededor de la masa luminosa existía un pequeño halo, motivado posiblemente por lo que se denomina calima (ligera niebla o nubosidad ambiental).

Como se deja claramente expuesto, esta Observación Ovni se corresponde en fecha, hora, lugar y aspecto general de lo observado, con lo que describen los varios testigos de Huesca en sus idas y venidas en el curso de la misma noche, motivados, precisamente, dichos desplazamientos por la presencia del Ovni en el cielo nocturno y en las cercanías de Huesca. Ambas Observaciones, totalmente independientes —en cuanto a testigos, situación de los mismos, etc.— se complementan y corroboran mutuamente, exactamente como ocurre, en definitiva, con las otras varias Observaciones estudiadas y descritas en este trabajo, en todas las cuales se dan notables y significativas coincidencias de lugar, fechas, horas, aspecto de lo observado, etc.

D) OBSERVACION EN SIETAMO (Huesca), el día 8.4.76

Un grupo de personas se hallaba sentado frente al Bar del Pueblo de Siétamo. Serían las 9,30 ó las 10 h. de la noche, del día 8 de abril de 1976, y vieron "una cosa" que les pareció enorme, muy luminosa y suspendida en el cielo. Su color era rojizo-anaranjado. La Observación Ovni se prolongó unos cuantos minutos y los testigos se levantaron todos ellos, de sus asientos, sorprendidos y asustados ante tan insólita e inesperada aparición. La masa luminosa parecía tener un movimiento de rotación sobre sí misma.

E) OBSERVACION OVNI EN PUIBOLEA (Huesca), el día 5.4.76

Al parecer un tractorista vio, en la localidad de Puibolea —distante unos 20 kms. de Huesca, (en dirección N.O.)— y en el camino de regreso a su casa, al anochecer, un Ovni situado a una altura de unos 80 ms., cuya forma era circular y en cuya parte inferior se apreciaba un sombreado cuya forma recordaba claramente el de una letra "H". El testigo ignora si se trataba de una marca o de elementos pertenecientes a la estructura propiamente dicha del Ovni.

Tal vez en otra ocasión volveremos a ocuparnos de esta Observación con mayor detenimiento y una vez que obren los datos precisos en nuestro poder.

(Cabría preguntarse: ¿Adulterinos y tardíos frutos de la tan amena y voceada como inefable e inaprehensible aventura ummita? El interrogante queda abierto... bromas aparte).

(Concluira en el proximo número)

STENDEK—EXTRAVIOS

— Por causas ajenas a nuestra voluntad, se da el caso de que en cada envío trimestral de STENDEK se extravían un tanto por ciento, debido a irregularidades en el Servicio de Correos.

Po lo tanto rogamos e insistimos a aquellos de nuestros lectores que no hayan recibido alguno de los números anteriores, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.

Con el fin de poder atender al abundante material que entra en nuestro archivo, solicitamos la colaboración de personas que puedan realizar traducciones del Ingles. Para ello, pueden dirigirse a nuestra Redacción.

el efecto lunar

por Jean Bastide

Nuestro buen amigo Jean Bastide nos hizo llegar recientemente el trabajo que ahora presentamos a los lectores, relacionado con la oleada francesa de 1974. Jean Bastide no es un nombre nuevo en el ámbito de la ufología francesa; los lectores de "Phenomenes Spatiaux", "Lumieres dans la Nuit", "Inforespace", "UFO-Info", han tenido ocasión de conocer sus aportaciones en este campo. Ha colaborado con el equipo de "Flying Saucer Review" y trabajó con el estudioso francés Claude Poher aportando datos para un estudio sobre perturbaciones magnéticas y OVNI. Jean Bastide es titulado superior en el campo de la biología, así como en matemáticas y física. Es, asimismo, socio de número de la "Société Astronomique de France". Su estudio sobre la oleada francesa de 1973-74 no es más que la continuación de su constante trabajo en el campo de los No Identificados, trabajo realizado con gran seriedad y ecuanimidad.

La Redacción

INTRODUCCION

Recientemente, la revista "Flying Saucer Review" ha publicado una lista de algunos casos de OVNI en Francia durante los años 1973/74 (ver referencias). Algunas revistas francesas, como "Phénomènes Spatiaux" y "Lumières dans la Nuit", han publicado ahora un gran número de casos franceses. La supuesta "oleada" francesa no fue tal, en absoluto, y bien pudiera ser el resultado del impacto de los medios de comunicación de masas sobre la gente en este período, en el que treinta y nueve emisiones sobre OVNI fueron transmitidas por la radio francesa y numerosos periódicos publicaron muchos artículos sobre el tema. Creo, incluso, que la "oleada" de finales de 1973 y comienzos de 1974 en toda Europa se debe, primordialmente, al resultado del incremento de las informaciones de estos medios de masas. En Francia, Inglaterra, España, Alemania, Italia, los medios de comunicación se vieron inundados de casos OVNI, después de que la verdadera "oleada" de octubre de 1973 en los Estados Unidos fuera publicada en el mundo. La Oleada de Estados Unidos era real, pero no era así con los demás países. En Francia, mientras que los casos poco relevantes son numerosos,

los de humanoides son escasos... La oleada francesa —probablemente la europea— no son comparables ni en volumen, ni en calidad, a la famosa "oleada global" de 1954 en Francia, el "annus mirabilis" de los OVNI.

Mi trabajo es el resultado de un estudio profundo, hora a hora, día a día, mes tras mes, de los casos franceses desde el 1 de Diciembre de 1973 hasta el 31 de Marzo de 1974. He identificado un gran número de estos OVNI (malas interpretaciones de la luna creciente, los planetas, globos sonda o estrellas fugaces, por ejemplo). En gran número de ocasiones, los testigos han visto el mismo objeto, a la misma hora y en el mismo lugar... Quedaban después de este trabajo 183 casos OVNI para este período de cuatro meses. Estos casos no pueden ser realmente identificados.

DISTRIBUCION POR TIEMPOS:

A) EFECTO SOLAR:

	Día	Noche
% de OVNI	12	88
% de veces	40	60

B) EFECTO LUNAR:

a) Porcentaje de OVNI's vistos siete días antes y después de las sicigias*:

	Plenilunio	Luna Nueva
% de OVNI durante sicigias	43,4	56,6
% de veces	49,6	50,4

b) Noche con o sin luna:

	Noche con luna	Noche sin luna (Zonas oscuras en la Fig)
% de OVNI	35,2	52,8
% de veces	31,4	28,5

c) Relación entre OVNI's nocturnos y horas nocturnas:

% de OVNI	40	60
% de horas nocturnas	52,4	47,6

CONCLUSION

Los OVNI's vistos durante períodos de oscuridad son muy numerosos. Podemos decir que, desde un punto de vista teórico, tenemos un inexplicable incremento de OVNI's durante los períodos de oscuridad; la hipótesis de que se puede ver un OVNI a cualquier hora del día o de la noche es totalmente errónea.

Manteniendo el tiempo como constante, dos números teóricos pueden calcularse por la media proporcional en cada uno de los casos A, Ba, Bb, Bc. Yo doy la media geométrica de estos dos números en cada uno de los casos. Las diferencias entre los números reales y los teóricos son los incrementos inexplicables (diferencia calculada para este período de baja luminosidad relativa):

Incremento inexplicable durante la oscuridad

A	58,3
Ba	12,4
Bb	21,9
Bc	24,8

* sicigia: período que va desde la luna nueva al plenilunio.

Podemos calcular el porcentaje de incremento r.i (rates of increase):

$$A \text{ r.i} = \frac{58,3}{12} = 486\%$$

(¡Un incremento enorme!)

$$Ba = \frac{12,4}{43,4} = 28,6\%$$

$$Bb = \frac{21,9}{35,2} = 62,2\%$$

$$Bc = \frac{24,8}{40} = 62\%$$

La conclusión es que, a menos luminosidad, mayor número de OVNI's. Durante una noche sin luna con estrellas brillantes en la oscuridad del cielo, el número de OVNI's se ve incrementado considerablemente. El número real de OVNI's durante este período de oscuridad es muy superior al número teórico calculado, manteniendo la constante tiempo, y las probabilidades de ver un OVNI a cualquier hora serán las mismas. En conclusión:

- 1) los OVNI'S emanan luz por ellos mismos
- 2) los OVNI'S son de naturaleza física

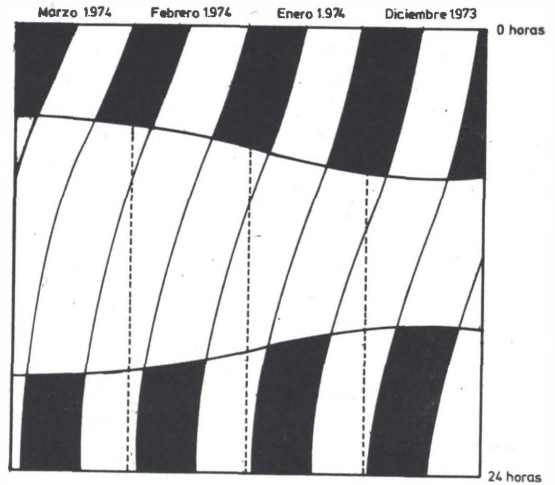
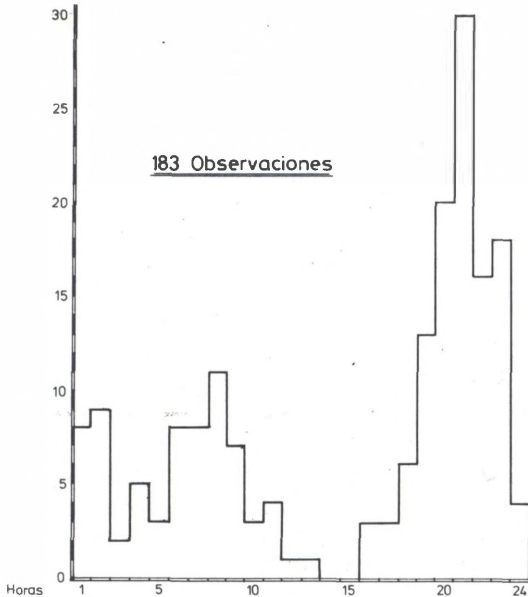
Estas son las dos principales hipótesis de la mayoría de los *ufólogos* serios de nuestro tiempo y, como todos sabemos, estos dos pequeños detalles son de una importancia poco común...

Jean Bastide
5, Avenue Blondel
13100 Aix-en-Provence, Francia

(traducción de Carlos Fernández de Rota O'Neill)

NOTAS

- a) Dr. Claude Poher, jefe de la Div. de Sistemas y Proyectos Científicos, Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES), Centro Espacial de Toulouse, 18, Avenue Edouard Belin, 31055 Toulouse Cedex, Francia.
- b) Nota Bene (sobre la Ley de Weber-Fechner):



Sol y Luna. Amanecer y Ocaso.

Eran de esperar los resultados de este trabajo, dada la bien conocida Ley de Weber-Fechner. Podemos decir que no hubo más avistamientos de OVNIs durante los períodos de luna nueva, sino que hubo un pequeño número durante el período de Luna llena.

La Ley de Weber-Fechner dice: "el sentido biológico (del ojo) es proporcional al logaritmo del estímulo (luz del objeto visto por el ojo)".

El astrónomo Pogson, basándose en esta Ley, llega a la conclusión de que una estrella de magnitud 6 es cien veces menos luminosa que una de magnitud 1.

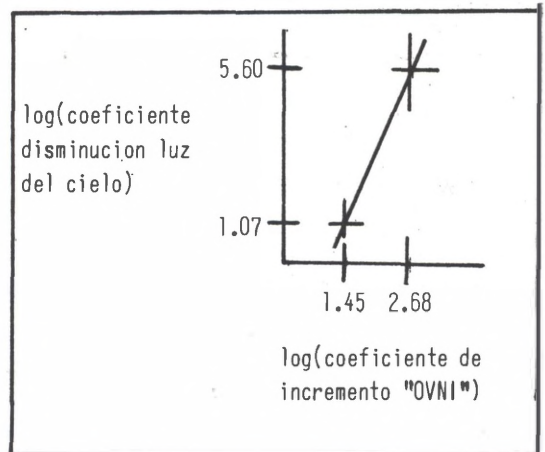
Tenemos también los tan bien conocidos datos:

- 1) La luna llena es 400.000 veces menos luminosa que el sol.
- 2) Los cuartos lunares (primero o último) son doce veces menos luminosos que la luna llena.
- 1') El grado de incremento en OVNIs correspondiente a 1) es de 486% (día/noche).
- 2') El grado de incremento en OVNIs correspondiente a 2) es de 28,6% (luna llena/luna nueva).

Los logaritmos son:

$$\begin{aligned} \log(400.000) &= 5,60 \text{ que corresponde} \\ &\text{a } \log(486) = 2,68 \\ \log(12) &= 1,07 \text{ que corresponde} \\ &\text{a } \log(28,6) = 1,45 \end{aligned}$$

Estos resultados dan muestra de una proporcionalidad, como se indica en el cuadro.



Explicaciones sobre los resultados de mi trabajo
Cálculo de Incremento: ejemplo A) Efecto del sol

	día	noche
% OVNI	12%	88%
% veces	40%	60%

$$A1: 40 t \leftrightarrow 12 c \quad 1 t \leftrightarrow \frac{12}{40} c$$

$$60 t \leftrightarrow \frac{12.60}{40} = 18$$

$$\text{Incremento inexplicable} = 88 - 18 = \underline{70}$$

$$A2 \quad 60 t \leftrightarrow 88 c \quad 1 t \leftrightarrow \frac{88}{60} c$$

$$40 t \leftrightarrow \frac{88.40}{60} = 58,6$$

$$\text{Incremento inexplicable} = 58,6 - 12 = \underline{46,6}$$

$$\begin{aligned} &\text{Razón geométrica entre 70 y 58,6} = \\ &= \frac{70 + 46,6}{2} = \underline{58,3} \end{aligned}$$

REFERENCIAS

— Recortes de periódicos franceses de 1974 a 1974.

— Phénomènes Spatiaux n.º 35 al 39 (GEPA, M. René Fouéré, 69, rue de la Tombe d'Issoire. 75014 París).

— Lumières dans la Nuit, n.º 122 al 143 (LDLN, M. Raymond Veillith. "Les Pins", 43000 Le Chambon sur Lignon, Francia).

— Ouranos n.º 6 al 12 (Ouranos, Boite Postale 836, RP 38018 Grenoble Cedex).

— Nostradamus, n.º 39 al 142 (Nostra, 162, rue de Faubourg Saint Honoré, 75008 París).

— Número de Diciembre de 1973 y Mayo de 1974 de la Comisión Nacional de Investigación (CNR, 9, Avenue de la France Libre, 29000 Quimper).

— UFO-Information n.º 2, 3 y 5 (AAMT) 29, rue Berthelot, 26000 Valence).

— Separata n.º 3 (SVEPS, rue Paulin-Guérin 6, 83100 Toulon).

— Número 4 al 10 de la revista ADEPS (ADEPS, 12, Avenue Maréchal Joffre, 06160 Juan Les Pins).

— FSR Volumen 20, n.º 1 (1974): Recopilación de la "oleada" francesa.

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

los OVNI y la CIENCIA

Por Guillermo Mendaza y Vicente-Juan Ballester Olmos

El científico tiene por misión participar en la construcción del edificio del Conocimiento: protegerlo contra los ataques, voluntarios o inconscientes, es uno de sus deberes.

Ningún diploma designa al hombre de ciencia; títulos y diplomas no sirven. El único criterio posible, aunque imperfecto, es el de la profesión: ser pagado para hacer investigación científica, fundamental o no, hace presumir que se han asimilado los principios de esa investigación. La categoría de los científicos *amateurs* no es menos estimable que la de los profesionales, pero su acceso es libre, lo que excluye toda garantía.

Individualmente, el científico profesional es un hombre como los demás, no mejor ni más inteligente, la mayor parte de las veces. Se equivoca tan a menudo como cualquiera cuando se refiere a materias que no son de su propia competencia, y no debe ser invocado jamás como un oráculo para lo que es de su especialidad, incluso en el supuesto de que sea eminente; por otra parte, hasta los trabajos publicados por los más grandes no están exentos de errores de cálculo, de razonamiento o incluso de juicio.

En cambio, la colectividad de científicos, cuando es unánime, no se equivoca. Además, es preciso pensar en distinguir la simple toma de posición, que se enuncia mucho antes de que un *dossier* sea sólido, de la afirmación categórica; y no olvidar que ésta se acompaña frecuentemente de precisiones o reservas. Así, la ausencia de toda huella de vida sobre la superficie de la Luna, era una reserva (muy débil) en cuanto a las bacterias y los virus, sobre los que todavía sabemos demasiado poco como para que la prueba experimental de su ausencia no haya sido necesaria.

No se trata de una infalibilidad dogmática. Incluso dando un valor relativo al término "unánime" empleado antes y aceptando un ligero porcentaje de oposición, solamente se puede hacer constar que el hecho es patente, desde que existe una comunidad científica definida, lo cual es poco anterior al siglo XVIII. El público está mal informado sobre este asunto; puede a veces, discernir cuando se le presenta como "saber" lo que no es más que una hipótesis; pero está desarmado si una teoría atractiva es enseñada por una escuela científica, pues la prensa apenas se hace eco de los oponentes. Así, hubo un momento brillante de la *frenología*, que localizaba todas las facultades intelectuales en regiones precisas del cerebro, y de la cual no ha quedado más que la alusión corriente a la protuberancia de las matemáticas; la neurología no ha quedado desacreditada por estos aventurados enunciados que no se ha incorporado, sino que han sido bastante extensamente difundidos para que el público creyera que lo había hecho.

La "etiqueta científica" tiene un valor considerable, si no absoluto. No se otorga más que a pruebas y puntos muy precisos. No puede concederse, por ejemplo, a lo que se llama la teoría de la relatividad general, dominio demasiado vasto, sino solamente a los diversos elementos de la teoría; algunos de ellos, tal como el relativo a la equivalencia de la masa y de la energía, la poseen; otros no, porque todavía hay que escoger entre varios tipos de leyes.

Según esto, es innegable que nada de lo que respecta a los OVNI podría llevar, actualmente, la etiqueta científica.

Así pues, nos encontramos ante un hecho: el "establishment", la comunidad

científica como grupo y la sociedad, dicen "no" a los UFO. Pero, ¿parte esta negación de un conocimiento real o acaso de unos prejuicios?

En los comienzos de la Ciencia se admitía que era ya hacer obra científica nada más que observar y clasificar empíricamente los objetos y los fenómenos, antes incluso que estar en condiciones de definirlos, y con mucha más razón de explicarlos. La Ciencia, por la preeminencia que daba a la observación sobre las ideas recibidas, se colocaba así, frente a los dogmas, como un método objetivo de conocimiento. Método que suscitó evidentemente la oposición rencorosa de los dogmáticos, pero que acabó por triunfar. Naturalmente, a medida que se desarrollaba, la observación de los fenómenos de la naturaleza permitió desgajar leyes a las cuales estos fenómenos obedecen: ley de la gravitación, ley del electromagnetismo, etc. Estas leyes, descubiertas gracias a observaciones sobre casos particulares, tenían de fecundo que podían ser generalizadas y rendir cuenta de nuevos fenómenos, unificando así el campo del conocimiento. Desde entonces, de pragmática que había sido, en su origen, la Ciencia llegó a ser cada vez más deductiva dejando de recoger únicamente observación para confrontar sin cesar esta última con la teoría, e intentar así remontarse de los efectos a las causas.

Tal es el esquema del método científico. No es cuestión —sobre todo por parte de un hombre de ciencia— de poner en duda los méritos inmensos de este método. Pero es indispensable, en cambio, mostrar cómo la aplicación que se ha hecho de él, por los sabios ha contribuido poco a poco a anclar, en el espíritu de estos últimos, un cierto número de postulados que son, de hecho, nuevos dogmas.

El primero de estos postulados es el del determinismo de los fenómenos de la naturaleza. Puesto que la Ciencia ambiciona remontarse de los efectos a las causas y lo ha logrado en los dominios de la física clásica y de la astronomía, sin hablar de la medicina, creería contredirse si no admitiera la universalidad de los pro-

cesos deterministas. Desde entonces, todo fenómeno que parezca no obedecer a tales procesos es sistemáticamente puesto en duda (como la parapsicología), a menos que se derive directamente de una teoría (principio de incertidumbre en mecánica ondulatoria), en cuyo caso no es cuestión de negarlo, sino que entonces es necesario gastar "kilos" de materia gris para intentar demostrar que el desacuerdo no es más que aparente, y salvaguardar, a pesar de todo, el sacrosanto principio.

El segundo postulado, también muy profundamente anclado aunque a menudo mal explicitado, se deriva de esta afirmación: que no existe en ciencia más que lo mensurable. La Física, la Astronomía y las otras ciencias llamadas exactas, se construyen en torno a leyes cuantitativas. Y la tentación —el umbral es alegremente franqueado— de extrapolar hasta afirmar la inexistencia de todo objeto, de todo fenómeno, que no se hubiera dejado medir todavía, es grande. Es innegable hasta qué punto los racionalistas son pensadores y, sin embargo, ¿se ha logrado medir su pensamiento y la consciencia que tienen de existir?

El tercer postulado pone de relieve más una neurosis de comportamiento intelectual que un principio filosófico. Consiste en negar la existencia de todo objeto, de todo fenómeno, que "desobedece las leyes de la naturaleza" y que, por este hecho, "no puede ciertamente existir". Se trata de una neurosis intelectual porque el científico no debería olvidar jamás las *fuentes* de su ciencia, que residen exclusivamente en la *observación*. Y si la observación revela un objeto (o un fenómeno) que contradice las leyes ya conocidas de la naturaleza, es, no que estas leyes son falsas, ni que el objeto (o el fenómeno) es inexistente, sino que *se sitúa en el universo, a un "nivel" en el cual estas leyes no se aplican*. (Ejemplo clásico: los fenómenos de radioactividad, que no se integran en el sistema tradicional de la química. Una bomba termonuclear que hubiese explotado en el siglo XIX habría parecido "violar" las leyes de la química).

Situado ante un hecho cuya causalidad

se le escapa o parece incluso inexistente, el cual no sabe "por dónde cogerlo" para someterlo a medidas, y que además viola aparentemente las leyes conocidas del mundo físico, el sabio tiene, nueve de cada diez veces, el reflejo de apartar la vista y de colocar el hecho entre los mitos, dejándolo como pasto de las pruebas no científicas y de los escritores especialistas de "lo extraño". Si el hecho se renueva y rehúsa morir (por ejemplo, los fenómenos parapsicológicos), el sabio que lo ha declarado inexistente de una vez por todas, arguirá que no nos es conocido más que por *testimonios* y no por observaciones científicas, lo que —teniendo en cuenta la debilidad reputada de los testimonios— bastará a menudo para desacreditar la autenticidad. Tales acusaciones serán sostenidas, incluso si el hecho incriminado ha sido bien observado en el laboratorio y en caso de necesidad se le invocará el resultado negativo de contrapruebas sumarias hechas con el objeto reconocido de "demolerlo", para justificar que se trataba de un mito que no podía resistir la experimentación.

Aquí no se inventa nada: tal política ha sido, efectivamente, llevada por los "racionalistas" en el encuentro de la parapsicología; pero muy afortunadamente, el resultado pretendidamente negativo de las "contrapruebas" no ha debido convencer más que a los que deseaban que lo fuera, pues en 1969 la parapsicología fue reconocida por una abrumadora mayoría por la *American Association for the Advancement of Science* como objeto de estudio oficial en las Universidades Estatales americanas... Es necesario decir que los fenómenos de la parapsicología, si desafían las leyes conocidas de la naturaleza, y escandalizan por esta razón a numerosos físicos materialistas, tienen al menos la ventaja de no ser exclusivos de algunos mediums o videntes extralúcidos: cada uno de nosotros está sujeto a un grado más o menos grande, y esta propiedad puede ser puesta en evidencia en el laboratorio, experimentando con numerosos sujetos. Tales evidencias han sido hechas y vueltas a hacer en algunas Universidades por investigadores honestos, y ellas son absolutamente

concluyentes para que nadie se niegue, ante los hechos, invocando ilusorios errores matemáticos de examen estadístico, o una imposible conspiración de deshonestidad.

Los OVNI, por el contrario, no se prestan, lo más frecuentemente, a observaciones impersonales a pesar de algunas fotografías auténticas y numerosas observaciones de radar, en las cuales los defensores de la ortodoxia científica reprochan, por otra parte, que no son el hecho de hombres de ciencia, sino de aficionados o de técnicos.

No solamente los OVNI no se prestan a observaciones impersonales, sino que las observaciones que se hacen no son repetibles a voluntad, contrariamente a las experiencias de laboratorio o a las observaciones astronómicas. De hecho, los UFO no nos son conocidos, la mayor parte de las veces, más que por simples testimonios, muy a menudo presentados por los periodistas como relatos anecdóticos novelados. E incluso cuando estos relatos son apoyados por marcas indudables dejadas en el suelo por el aterrizaje que se alega del OVNI, estas son huellas, pero no el OVNI que cada uno puede constatar después del hecho. El "platillo" escapa, en sentido estricto, a la observación científica. Esto es bastante para que el derecho a la existencia le sea negado, si además su causalidad no nos aparece, si su medida física se nos resiste y si su comportamiento desafía aparentemente, las leyes conocidas de la naturaleza.

Ahora bien, este es precisamente el caso.

A pesar de la acumulación formidable de datos sobre los OVNI —en particular los vistos de cerca— a partir de testimonios recogidos, los ufólogos (de UFO, Unidentified Flying Object) —son siempre ignorantes con todo rigor de lo que son los OVNI, incluso si la hipótesis de ingenios pilotados extraterrestres permanece siempre como una hipótesis de trabajo válida. El fenómeno UFO no ha dado pie hasta aquí, de manera fecunda, a una confrontación entre la observación y la interpretación teórica a la luz de las experien-

cias anteriores de la física. Ningún modelo físico que concuerde con los datos sacados de los testimonios sobre los OVNI ha podido nunca ser propuesto seriamente, por la sencilla razón de que los OVNI desafían escandalosamente las leyes conocidas de la física, por su comportamiento, sus evoluciones, etc. Y este desafío es tan flagrante, que no sólo el científico, sino también el hombre de la calle, si tiene conocimiento del *dossier*, está sensibilizado. Veamos la ausencia de "bang" supersónico cuando un UFO alcanza o sobrepasa la velocidad del sonido, ausencia que ha sorprendido desde hace mucho tiempo a todos los observadores, no violaría las leyes de la física más que si los UFO fueran, con el mismo título que los meteoritos, objetos materiales no manufacturados, que producen todos, necesariamente, una onda de choque cuando traspasan la barrera del sonido, puesto que no han sido contruidos por una inteligencia capaz de inventar un dispositivo con vistas a evitar la onda de choque.

Ahora bien, precisamente si los OVNI son objetos materiales (y no proyecciones mentales inmateriales), todos los testimonios se entrelazan para probar, al menos, una cosa: que *estos* objetos, que aparecen manufacturados, y cuyas evoluciones testimonian un comportamiento inteligente, son *artificiales*, concebidos, pues, por seres que conocen la física al menos tan bien como nosotros y muy probablemente mucho mejor. De suerte que la ausencia de "bang" supersónico no constituye un argumento válido, puesto que el Hombre mismo es capaz hoy de imaginar ingenios supersónicos que permanecerían silenciosos gracias a la aplicación de leyes conocidas de la física (ionización de las moléculas de aire en presencia del ingenio y deflexión de los iones gracias a un poderoso campo magnético).

De hecho, si los OVNI desafían las leyes conocidas de la física, no es por la ausencia de "bang" supersónico, sino por la forma en la que evolucionan a los ojos de las personas que los ven: no solamente parecen burlarse de las leyes de inercia (lo que ha dado nacimiento a toda una litera-

tura acientífica sobre su modo de propulsión por "antigravitación"), pudiendo acelerar o decelerar instantáneamente, lo que "normalmente" debería apastarlos cualquiera que sea la materia de la que están hechos; sino que además, están dotados, a veces, de la asombrosa propiedad de poder aparecer o desaparecer en el mismo sitio. Los OVNI nos hacen evolucionar en plena *magia*, son *irracionales* en la medida que desafían (al menos provisionalmente) el edificio racional de nuestra ciencia. ¿Cómo, pues asombrarse de que sean relegados por tantos científicos en el almacén de los objetos ilusorios de la "falsa ciencia"?

Y se asiste así a esta paradoja, que en nombre de la Ciencia —completamente contruida en su origen sobre la negación de los dogmas y la primacía de los hechos de observación— son rechazadas como inexistentes, mal interpretadas o inventadas, las descripciones hechas por los innumerables testigos de UFO, porque estas descripciones no concuerdan con lo que nuestra ciencia actual considera como *posible*.

Creo que no se puede poner en el mismo plano una descripción hecha a partir de una observación científica, y una descripción hecha a partir de un simple testimonio. Esto es lo que no cesan de repetir aquellos cuya filosofía humanista se tambalearía sobre sus bases en caso que se comprobara que los OVNI existen realmente y demuestran Inteligencias más avanzadas que la nuestra. (Estos mismos humanistas se muestran de ordinario mucho menos escépticos frente a los testimonios, cuando éstos no amenazan con comprometer su comodidad intelectual). Desconfiamos, pues, de los testimonios, pero nos hacemos, sin embargo, la misma pregunta: siendo enormemente numerosos los testimonios relativos a OVNI, ¿no se puede sacar de estos testimonios *considerados conjuntamente* (y no aisladamente, una prueba aislada puede no tener ningún peso) una certidumbre en cuanto a la realidad que describen? Yo creo que sí se puede, a pesar del hecho de que cada testimonio de OVNI se refiera a un OVNI dife-

rente. Pues si actualmente todo el mundo, o casi todo, ha leído historias de "platillos volantes" y de pequeños "marcianos", si todo el mundo conoce vagamente tres o cuatro detalles (a menudo inexactos) al respecto, casi nadie, en cambio, incluso entre los científicos opuestos a los UFO, conoce las verdaderas características del fenómeno, las que resultan precisamente del examen de millares de testimonios. La razón de este hecho es simple: es preciso haber participado uno mismo en un examen semejante o estar muy al corriente de la cuestión por las revistas especializadas, para conocer los rasgos generales y los detalles significativos inéditos que se desprenden de este estudio y ser así capaz de fabricar un falso testimonio de OVNI presentando todas las apariencias de autenticidad. Los testigos de UFO, la mayoría, no se encuentran en este caso. Al *pertener a todos los medios* (y no solamente al medio rural!) están muy *raramente* versados en ufología, ignoran lo esencial de lo que saben ahora los ufólogos, y muy a menudo son ellos los primeros sorprendidos por lo que dicen haber visto, que no corresponde, casi nunca, a la idea preconcebida que se hacían de los OVNI como consecuencia de sus eventuales lecturas.

Así, la campaña de denigración dirigida en contra de los OVNI ha tenido este resultado inesperado: que la masa de la población ignora lo esencial de la cuestión, y constituye pues un material humano ideal como fuente de testimonios. Tan cierto es, que los testimonios no pueden tener un peso real, mas que si son numerosos, concordantes y rigurosamente independientes y no influenciados por conocimientos anteriores —todas las condiciones realizadas aquí. Todo esto se aplica, tanto a los falsos UFO como a los verdaderos: los unos y los otros se revelan claramente a favor de los exámenes estadísticos. Así, entre los fenómenos celestes o atmosféricos observados a gran distancia, y vistos de esta forma bajo un pequeño diámetro aparente, se encuentra una mayoría que pueden ser más o menos fácilmente identificables: los testigos habían bautizado, sin

razón, con el nombre de OVNI a los objetos que no lo eran de ningún modo, pero que, sin embargo, habían sido descritos, correctamente en la mayoría de los casos. Las descripciones son también objetivas cuando se trata de objetos vistos de cerca, a escasa altura o al nivel del suelo; estas descripciones concuerdan entonces entre ellas para revelar alguna cosa totalmente irreductible a lo conocido, que posee características originales propias y que es el fenómeno UFO. Tal concordancia hace insostenible la hipótesis de que se trate de invenciones puras y simples, o de malinterpretaciones. Aunque disguste al profesor Pierre Auger —físico racionalista bien conocido por sus ataques contra los OVNI— el "platillo" no es un mito, sino una realidad. Y se puede afirmar esto sin saber todavía lo que se oculta bajo esta realidad.

No existe ningún ejemplo de que un científico profesional, un astrónomo "oficial", después de haber estudiado a fondo el *dossier* de los UFO; después de haber llegado sobre el terreno para interrogar él mismo a los testigos de vuelos bajos o de aterrizajes de OVNI y vistas las huellas dejadas, a veces, en el suelo; después de haber comparado entre ellos numerosos casos de esta clase, no existe ningún ejemplo, de que un tal científico no haya llegado a convencerse de la existencia de los OVNI. Sólo los que no conocen la cuestión o que la conocen mal, están convencidos de lo contrario. Pero se trata, entonces, de una creencia, no de un conocimiento. Los científicos no son, realmente, diferentes de los otros hombres y solamente de su especialidad saben y deberán tener el derecho de hablar. Pero, ¿cuántos científicos están especializados en ufología (al lado de su especialización oficial)? Una minoría; Habría que reivindicar para esta minoría el derecho exclusivo de disertar sobre los OVNI. No es justo todavía que sólo o casi exclusivamente, los que creen tengan una audiencia pública.

Todo esto plantea a nuestro espíritu un formidable problema. Esto no es desesperar de nuestra ciencia y de nuestro conocimiento, sino ver las limitaciones actuales. La política del avestruz no ha condu-

cido, jamás, a nada.

Por su carácter "mágico", los OVNI nos revelan un Universo, sin duda, "racional", pero a un nivel que nuestro espíritu no ha alcanzado todavía —un nivel infinitamente más rico y complejo que nosotros no estamos en condiciones de imaginar en el cuadro clásico del espacio-tiempo de cuatro dimensiones. Antes que taparnos los ojos, ¿por qué no intentamos descubrir los métodos y crear los conceptos que permitan hacer entrar este Universo en la Ciencia?

Porque no hay que olvidar que, tal y como escribe el doctor Vallée en *Pasaporte a Magonia* "es el hombre que se enfrenta al problema quien es o no científico en su manera de abordarlo. La Ciencia es un objeto en la mente del hombre, no una característica que podamos otorgar o retirar de cualquier artefacto de aspecto extravagante que cruce nuestro cielo".

No hay nada entre las normas de la Ciencia que diga lo que se puede o no se puede estudiar. La Ciencia es un modo de aplicar procedimientos lógicos a datos objetivos para llegar a conclusiones verdaderas sobre cómo actúa la naturaleza. Hay algunas áreas (religión, filosofía) en las que es sumamente difícil hacerlo, a causa de la escasez de datos objetivos. Puesto que algo de esto es verdadero en el campo de los OVNI, es tarea del investigador UFO determinar lo que son datos objetivos y lo que es interpretación subjetiva. Ciertamente, no es ésta tarea fácil (a menudo puede resultar imposible), pero las consecuencias potenciales del estudio son tan sugestivas y el arduo trabajo puede ser tan desafiante que, afortunadamente, hay quien se dedica a ello.

Por otra parte, el investigador UFO no corre, realmente, más que el peligro de perder su reputación. Pero, si es honesto en sus esfuerzos y objetivo en su enfoque, no habrá razón para que pierda el respeto de sus compañeros de ciencia. Además, esto mismo puede sucederle en cualquier otro campo de la Ciencia cuando dice "saber" que algo es verdad y sus colegas no sostienen en principio, esta convicción.

Por eso, no se trata de *creer* en los OVNI o no, sino de *buscar la verdad* acerca de los UFO.

La Ciencia, a lo largo de unas cuantas centurias, ha erigido una sólida estructura de hecho y teoría que abarca con buen éxito la mayor parte de nuestra experiencia. Sobre esta impresionante y constantemente creciente estructura se apoyan nuestras siempre dilatantes tecnologías. Unos laboratorios de investigación aerospacial, por ejemplo, representan las interrelaciones simbióticas de la Tecnología y la Ciencia, que sostienen y nutren mutuamente estas dos importantes actividades del hombre actual.

Me gustaría presentar, a modo de conclusión, una serie de "*verdades manifiestas*" (no quisiera pecar de dogmático, calificándolas de "irrevocables" o "tautológicas") sobre la Ciencia, la Tecnología y los UFO.

Una "verdad manifiesta" sobre la Ciencia es ésta: Orgullosos como podemos estar del record acumulativo actual de exploración científica del mundo que nos rodea, ciertamente, sin embargo, todavía no sabemos todo lo que merece el nombre de "conocimiento científico":

"¿Quién que haya visto alguna vez como la verdad impulsa a la verdad se atreverá nunca a fijar unos límites al conocimiento?" (Alfred Noyes, "The Torchbearers").

Una "verdad manifiesta" sobre la Tecnología es que, pasado el tiempo, podrá erigirse un edificio de expansión tecnológica mucho más impresionante que el que contemplamos en la actualidad, simplemente sobre las bases del *presente stock* de conocimiento científico. La magnitud de este edificio tecnológico, que se desarrollará con el incremento aparentemente exponencial de los *futuros* descubrimientos científicos, será enormemente más grande, imprevisiblemente más grande, que la de nuestra tecnología actual.

Una "verdad manifiesta" sobre el punto de vista del hombre moderno sobre la naturaleza y su lugar en ella es éste: Después de sus largas centurias de esfuerzo por liberarse de la esclavitud de la supers-

tición y del miedo a lo sobrenatural, el hombre actual, orientado por la Ciencia, ha desarrollado sutiles pero engranadas disposiciones para rechazar observaciones e informes de "lo anómalo" y "lo inexplicable"; y este rechazo es más vehemente cuanto más parecen extenderse las observaciones más allá de los límites de la ciencia del presente.

Finalmente, una "verdad manifiesta" sobre los UFO mismos: Hoy, una mayoría de hombres de ciencia tiende a considerar los UFO como un problema sin sentido, digno solamente de desprecio o de silencioso menosprecio. A lo largo de todo el mundo, sólo un puñado de científicos se ha tomado la molestia de intentar comprobaciones directas de los constantes informes de fenómenos UFO; en comparación con ese puñado, ha habido un grupo numeroso y bastante elocuente que ha ridiculizado explícita o indirectamente la idea de que podrían ser objetos semejantes a naves no convencionales que operan sobre nuestro planeta; y su burla no ha estado basada en extensas investigaciones personales de los informes UFO, sino fundamentalmente en consideraciones a priori.

El físico nuclear Stanton T. Friedman y el ingeniero astronáutico John Schuessler, estiman que la tecnología del siglo XX

permite duplicar, o al menos comprender, las capacidades y posibilidades de que dispone el OVNI.

Otros investigadores tratan de seguir las pautas más nobles del razonamiento científico, como el ingeniero californiano James McCampbell en su libro "Ufology", que ha demostrado cómo las evoluciones de unos objetos llamados imaginarios (los UFO) siguen las leyes de la física cuántica y las de los potenciales de ionización de los gases.

Probablemente sea conveniente y adecuado cerrar este pequeño estudio sobre metodología científica y Ufología, con un pensamiento del profesor Hynek, que ilustra certeramente el por qué de algunas de las dificultades que el fenómeno OVNI ha planteado al hombre de hoy:

"He comenzado a creer que hay una tendencia en la ciencia del siglo XX a olvidar que habrá una ciencia del siglo XXI y, en verdad, una ciencia del siglo XXX, desde cuyos ventajosos puntos de vista nuestro conocimiento del Universo puede parecer bastante diferente. Sufrimos, quizás de un provincialismo temporal, una forma de arrogancia que siempre ha irritado a la posteridad".

***la publicidad directa
es la mas efectiva***

***HABLE DE STENDEK
A SUS AMIGOS***

los libros

En nuestra Redacción se reciben con frecuencia cartas de los lectores solicitando información sobre libros del tema OVNI, por ello hemos decidido publicar una amplia relación bibliográfica que esperamos sea útil a cuantos se interesan por ello. La dividiremos en dos partes, una de ellas la encontrarán a continuación y la siguiente aparecerá en el próximo número.

Esta primera lista va especialmente dirigida a aquellos lectores que se han incorporado al estudio del tema en los últimos años, por ello aparecen libros relativamente antiguos pero que, a pesar de su gran interés, pueden resultarles desconocidos. Debemos advertir que, al haber sido publicados hace tiempo o en tiradas cortas, una gran parte de ellos se encuentran agotados. Por ello recomendamos a los posibles interesados que, si tienen ocasión de hacerlo, los busquen en librerías de lance o en ferias y mercados de libros de ocasión. Y si se les presenta la ocasión de adquirirlos por cualquier otra circunstancia, no duden en hacerlo, pues muy posiblemente la mayoría de estos libros no serán reeditados.

La relación que aparecerá en el próximo número comprenderá aquellos títulos de fácil adquisición por ser de más o menos reciente edición.

- "El Viaje Interrumpido" John G. Fuller, Ed. Plaza y Janés, Barcelona-1968.
- "Los misteriosos Platillos Volantes" Aime Michel, Ed. Pomaire, Barcelona-1964.
- "Forasteros del espacio" Brad Steiger, Ed. Pomaire, Barcelona-1968.
- "Platillos Volantes en la antigüedad", E. Danyans, Ed. Pomaire, Barcelona-1967.
- "Los Platillos Volantes y los dioses", J. Mitchell, Ed. Pomaire, Barcelona-1968.
- "El gran enigma de los Platillos Volantes", A. Ribera, Ed. Pomaire, Barcelona-1966.
- "Fenómenos insólitos del espacio", J. Vallée, Ed. Pomaire, Barcelona-1967.
- "Los humanoides" varios autores, Editorial Pomaire, Barcelona-1967.
- "Proceso a los OVNI's", varios autores, Editorial Pomaire, Barcelona-1969.
- "Platillos Volantes en Iberoamérica y España", A. Ribera, Ed. Pomaire, B-69.
- "Los extraterrestres", Paul Misraky, Ediciones 29, Barcelona-1969.
- "Incidente en Exeter", John G. Fuller, Editorial Plaza y Janés, Barcelona-1967.
- "Platillos Volantes, aquí y ahora", F. Edwards, Ed. Plaza y Janés, Barcelona-1970.
- "Aparecen los marcianos", Michel Carrouges, Ed. Pomaire, Barcelona-1967.
- "Algo flota sobre el mundo", Carlos Murciano, Ed. Prensa Española, Madrid-1969.
- "Teoría de procesos de los OVNI", Miguel Guasp, Ed. del Autor, Valencia-1973.
- "El libro de los condenados", Charles Fort, Ed. Romeu, Barcelona-1970.
- "Platillos Volantes ante la cámara", A. Ribera, Ed. Pomaire, Barcelona-1969.
- "Interceptarlos sin disparar", R. Vesco, Ediciones 29, Barcelona-1968.
- "Los Platillos Volantes, pro y contra", varios autores, Ed. M. Roca, Barcelona-1971.
- "¿Cuándo, extraterrestres en la tierra?", F. Vidal, Ed. Linosa, Barcelona-1968.
- "Un caso perfecto", A. Ribera y R. Farríols, Ed. Pomaire, Barcelona-1969.
- "OVNI", misterio y realidad", Editorial Aura, Barcelona-1969.
- "Mito y realidad de los Platillos Volantes", M. Lleguet, Ed. Telstar, Barcelona-1967.
- "Estudio de la Oleada 1968/69", D. López y F. Ares, Ed. de los autores, Madrid- 1970.

Algunos títulos publicados en Hispanoamérica:

- "Los sin nombre", M. Saenz y W. Wolf, Ed. J. Almendros, Buenos Aires-1969.
- "Sobre cosas que se ven en el cielo", Karl Jung, Ed. Sur, Bs.As.-1958.
- "Platillos Voladores", Frank Edwards, Editorial Diana, México-1967.
- "Los OVNI ante la ciencia", Oscar Galindez, Ed. del autor, Córdoba (Arg.)-1972.
- "Fenómenos aéreos Inusuales", R.E. Banchs, CEFAL, Buenos Aires-1973.
- "Naves extraterrestres y sus incursiones en la Tierra", P. Romanuik, Ed. Merlin,

el caso Travis Walton

por Barry Greenwood

El 5 de Noviembre de 1975 ocurrió un notable incidente cerca de Heber (Arizona), rompiendo un año típico en lo referente a avistamientos OVNI en los Estados Unidos.

A las 18.15, un grupo de siete hombres del U.S. Forestry Service (Servicio Forestal Estadounidense) volvían en camión de su zona de trabajo en el Bosque Nacional de Apache-Sitgreaves, a unas 12 millas (19,5 km) al sur de Heber. Habían estado talando árboles durante todo el día y, tras finalizar, pusieron rumbo a sus hogares. El grupo constaba de las siguientes personas: Michel Rogers, de 28 años (que conducía el camión en que viajaban), Ken Peterson, de 25, Travis Walton, 22, Allen Dallis, 21, John Goulette, 21 también, Duane Smith, 19 y Stephen Pierce de 17.

Tras haber recorrido unos pocos cientos de yardas carretera abajo (yarda = 91,44 cm), Walton notó una luz amarilla tras un grupo de pinos, a la derecha del camión. Al principio pensó que era el sol poniéndose, hasta que se dieron cuenta de que la luz estaba en una dirección que no correspondía al sol poniente (es decir, hacia el Noroeste).

Siguieron su camino hasta llegar a un claro, en el que vieron a la luz amarilla. Un objeto, de unos 15 pies (4,56 m) de diámetro y 8 (2,44 m) de anchura, flotaba sobre una pila de ramas de árboles que los trabajadores habían colocado antes allí. El objeto se situaba a la derecha del camión, a una distancia de 75-90 pies (22-27 m) y a una altura del suelo de 15-20 pies (4,5-6 m). Sobre el disco se podía observar un armazón de riostras.

En este punto, Walton ordenó a Rogers que parara el camión y, sin previo aviso,

abrió la puerta y abandonó a sus compañeros. Estos vieron cómo se dirigía hacia el OVNI y se quedaba bajo él. Sus amigos le llamaron frenéticamente, intentando que volviera, pero Walton no respondió. El OVNI había comenzado a emitir un zumbido seguido de un sonido "como el de un generador en marcha" mientras Walton permanecía de pie, silenciosamente, mirando. De repente, al dar un paso para llegar a la pila de ramas, le dio en el pecho un rayo de luz verde-azulada que partía del objeto. Fue lanzado hacia atrás, como le sucedería a alguien a quien pegaran con un objeto pesado en el pecho.

Desde este momento no se conoce con precisión lo que le ocurrió a Travis después de ser golpeado por la luz. Uno de los testigos le vio caer al suelo y otro le vio desaparecer.

Con todo, el resto del grupo fue presa del pánico ante el hecho y reanudaron la marcha. Rogers observó que el OVNI no les perseguía, así que paró el camión a 1/4 de milla de distancia. Los hombres se bajaron y comenzaron a discutir qué hacer, gritándose entre ellos debido al recelo y el terror. Mientras lo hacían, Rogers vio una luz alzarse del suelo como un rayo hacia el Noroeste. Los hombres decidieron finalmente volver a buscar a Walton y llegaron de nuevo al escenario del suceso 15 minutos después de haberlo abandonado. No había rastro de Walton ni del OVNI.

El grupo se dirigió entonces hacia la oficina del sheriff de Navajo Country e informó del incidente al teniente Chuck Allison a las 19.35 de la tarde. Allison manifestó que los hombres estaban muy trastornados y quedó impresionado por su sinceridad. A las 21.30, la policía fue a

examinar el área con tres de los testigos, pero no encontraron nada. Al día siguiente unos 40 ó 50 hombres buscaron a Walton en un área de 2 millas y media de radio sin resultados positivos. El 8 de noviembre se realizó otra búsqueda, pero nada de nuevo.

La policía sospechaba un juego sucio, así que el día 10 de Noviembre se hizo una prueba con el detector de mentiras a los seis miembros del grupo de trabajo. Dirigiendo la prueba estaba un experto polígrafo. Cy Cibson, del Departamento de Seguridad Pública de Arizona. Cinco de los hombres pasaron la prueba y el sexto, Dalis fue poco convincente. Se explicó que Dalis no pudo ver todo el incidente.

SE ENCUENTRA A WALTON

El 11 de Noviembre a primeras horas de la mañana, sonó el teléfono en casa de la hermana de Walton, Mrs. Neff. Era Travis, que llamaba desde la cabina telefónica de una estación de servicio de Heber. El esposo de Mrs. Neff y el hermano de Travis, Duane Walton, salieron a buscarle y lo encontraron en el suelo de la cabina, deshidratado, débil y confuso. Lo llevaron al hogar de los Neff y hablaron de lo que había ocurrido durante los cinco días en que anduvo perdido. Walton se sorprendió al oír que había estado cinco días sin que le encontraran y dijo que creía haber estado perdido sólo durante unas pocas horas. Se mostraba asimismo confuso sobre el lugar en donde había estado y no podía recordar todos los detalles. Se decidió que Travis debía descansar, así que Duane le llevó a su casa, cerca de Phoenix, quedándose con su esposa para cuidarle. Walton se quejó de náuseas y no pudo comer mucho, aunque tenía hambre. Así que Duane le llevó a un médico el 13 de noviembre.

Walton fue examinado por el Dr. Howard Kandell, que le tomó muestras de sangre y orina y le hizo un examen físico. Las conclusiones fueron que Travis había perdido peso debido a la deshidratación, pero estaba en buenas condiciones. Se le encontró una pequeña herida punzante en la parte interior del brazo izquierdo, pare-

cida a la producida por una jeringuilla. No obstante, Travis afirmaba no haber usado agujas y los análisis de sangre y orina no revelaron evidencia alguna de drogas.

Se llevó a cabo una sesión hipnótica para clarificar los detalles perdidos de la desaparición de Travis. El Dr. James Harder realizó la hipnosis, que fue testificada por tres médicos de Phoenix y el psiquiatra Dr. Jean Rosenbaum, presidente de la Southweast Psychoanalytic Association. La historia relatada por Walton era bastante notable.

Travis dijo que se desmayó tras ser golpeado por la luz azul-verdosa y al despertar se encontró tendido sobre una mesa, en una habitación. Una luz fortísima le daba en los ojos y su primera impresión fue la de estar en un hospital. Esta impresión desapareció rápidamente cuando Travis vio a los seres que había de pie alrededor de él. Eran de una altura de 5 pies (1,50 m) y tenían los ojos grandes, narices pequeñas, boca y orejas. No había color en sus caras y tampoco tenían pelo. Sus frentes estaban "abultadas" y tenían los dedos muy largos, pero sin uñas. Las ropas las describió como "unos monos pardos-anaranjados muy ajustados". El aspecto de los seres le recordaba a Walton unos "fetos bien desarrollados".

Travis sentía un molesto dolor en el tórax y la cabeza mientras yacía en la mesa y notó un "aparato" sobre el pecho. La respiración era incómoda porque el aire de la habitación estaba demasiado húmedo.

Le asaltó el pánico y apartó violentamente a las criaturas, golpeando asimismo el aparato del pecho. Recordaba claramente al aparato balanceándose en el suelo al caer. Cogió entonces un tubo transparente e intentó romperlo para usarlo como arma, pero no lo logró. Las criaturas abandonaron tranquilamente la habitación y se alejaron por un corredor. Walton hizo lo propio, marchándose en dirección opuesta a los seres. Entró en otra habitación, donde vio un sillón con pulsadores en los brazos. Travis se sentó en él y notó que la pared era transparente. Se podían ver las estrellas en ella y cuando

pulsó los botones del sillón las estrellas se movieron. La habitación era muy parecida a un planetarium.

Un ser con casco entró en la habitación e indicó con gestos a Walton que le siguiera. Abandonaron el OVNI por una rampa y llegaron a un recinto donde había parados otros artefactos iguales al que Travis acababa de abandonar. El ser guió a Travis por un pasillo hasta una pequeña habitación situada al final de éste, donde vio a tres "humanos", dos hombres y una mujer. Llevaban ropas azules y tenían un gran parecido entre ellos, como si fueran parientes. De repente le pusieron una mascarilla en la cara y volvió a perder el conocimiento. Cuando despertó, estaba tumbado en una carretera a un cuarto de milla de distancia de Heber. Vio al OVNI alzarse sobre él en el aire y desaparecer. Entonces Travis fue hasta la cabina telefónica desde donde llamó a su hermana.

INVESTIGACIONES POSTERIORES

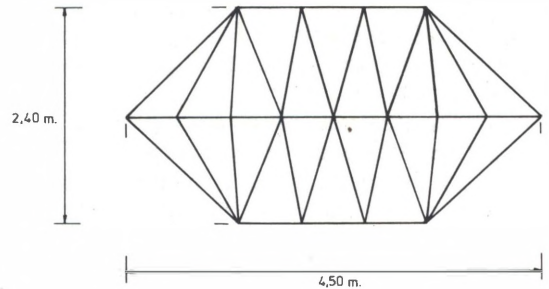
El día 13 de Noviembre, Walton fue requerido para una prueba de detección de mentiras por el Departamento de Seguridad Pública de Arizona. Sin embargo, Duane Walton no permitió que Travis fuera examinado en ese momento. Tanto Duane como Travis eran continuamente asediados por los medios de difusión y al encontrarse Travis aún es estado de stress Duane creyó que no era apropiado hacer de su hermano un espectáculo público en las condiciones en que se encontraba. Tres psiquiatras apoyaron este razonamiento, arguyendo que el detector de mentiras lo que mide es el estado de stress y no las mentiras, y al estar Walton aún bajo este estado debido a su experiencia, la prueba no tendría ninguna validez.

El día 8 de Febrero de 1976, se llevó a cabo el examen con detector de mentiras sobre Travis y Duane por George Pfeiffer, del Ezell Polygraph Institute. A Travis se le hicieron las siguientes preguntas, cuyas respuestas resultaron todas veraces:

1) ¿Antes del día 5 de Noviembre de 1975, era Vd. apasionado de los OVNI?

Respuesta: NO

2) ¿Ha tomado Vd. alguna droga ilegal



Volumen del objeto segun la descripción del testigo.

desde el 1 de Noviembre de 1975?

R: NO

3) ¿Ha sido Vd. sincero con Mr. Lorenzen (del APRO) en la narración de su experiencia?

R: SI

4) ¿Fue Vd. golpeado por un rayo de luz azul-verdosa la tarde del día 5 de noviembre de 1975?

R: SI

5) ¿Su experiencia con el OVNI duró sólo 2 horas, según lo que recuerda?

R: SI

6) ¿Se encontraba Vd. sobre una mesa en una estancia extraña?

R: SI

7) ¿Vio Vd. tres extrañas criaturas en la habitación?

R: SI

8) ¿Conspiró Vd. con alguna otra persona para llevar a cabo un engaño en este asunto?

R: NO

9) ¿Ha sido Vd. razonablemente preciso al describir su experiencia?

R: SI

Se hizo un estudio de la personalidad de T. Walton dirigido por el Dr. Harold

Cahn, psicólogo y asesor en Parapsicología del APRO y por Lamont McConnell, M.S. en Psicología. Los resultados fueron que Walton tenía una personalidad normal, no demasiado sugestionable, con tendencia a ser concienzudo y analítico con respecto a sus propios comentarios.

Desde que ocurrió el suceso, circularon rumores acerca de la formalidad de Travis Walton, la mayoría de ellos negativos. Al menos cuatro grupos independientes han estudiado las afirmaciones de Walton: NICAP, APRO, GSW (Ground Saucer Watch) y el semanario norteamericano "National Enquirer". El APRO y el Enquirer apoyan el caso, mientras que el NICAP y GSW lo consideran un engaño. El informe del APRO es el estudio más detallado del caso hasta el momento y proporciona una respuesta a la mayoría de los rumores negativos. Aquí presento una lista de las principales críticas de NICAP y GSW y las correspondientes respuestas de APRO:

A) El NICAP afirmó, de acuerdo con el sheriff de Navajo County, que Walton llamó a un programa en directo de radio antes del incidente y se ofreció para participar en el show. El moderador del programa no le admitió y le llamó chiflado.

Más tarde, tras el incidente, Walton volvió a llamar y dijo "¡Quién es ahora el chiflado!"

El APRO se puso en contacto con el investigador del NICAP, Dr. William Bickel, para obtener información. De acuerdo con el Dr. Bickel, fue un subordinado, Ken Copland, y no el sheriff, quien le dijo eso. Copland negó haber hecho esa declaración cuando fue interrogado sobre el asunto. Además, la información del Dr. Bickel no estaba basada en una investigación detallada, sino en simples rumores.

B) La prensa afirmó que la madre de Walton, Mrs. Mary Kellet, no esperaba que su hijo fuera devuelto del OVNI. Además, los medios de difusión etiquetaron a Walton y a su madre como chiflados.

El APRO, tras la adecuada investigación, encontró que estos comentarios eran inciertos, hechos circular por anónimos residentes del pueblo natal de los Walton, Snow Flake, en Arizona.

C) Un consejero del GSW, Dr. Les Steward, hipnotizador y experto en el tratamiento contra el abuso de drogas, dijo que se había entrevistado con Walton el 11 de Noviembre y había llegado a la conclusión de que estaba drogado. Steward dijo también que la charla duró dos horas y que Walton y su hermano exigieron un tratamiento médico libre.

El APRO comprobó que las credenciales de Steward eran bastante dudosas. Obtuvo su título en una desacreditada universidad que ocupa 6-8 habitaciones en un edificio de oficinas en Santa Ana, California. Además, Duane Walton, receloso de la cualificación de Steward, abandonó la oficina tras sólo 15-20 minutos. Este lapso de tiempo fue verificado por la investigación llevada a cabo por el APRO, a favor de los Walton.

CONCLUSIONES

Bajo mi punto de vista, basado en los informes disponibles sobre el incidente, el caso de Travis Walton permanece inexplicado. Los datos que hicieron que el NICAP y GSW calificaran el caso como un engaño, estaban basados en una falta de información más cuidadosamente investigados. Si el caso es un engaño, es necesaria una nueva evidencia para probarlo.

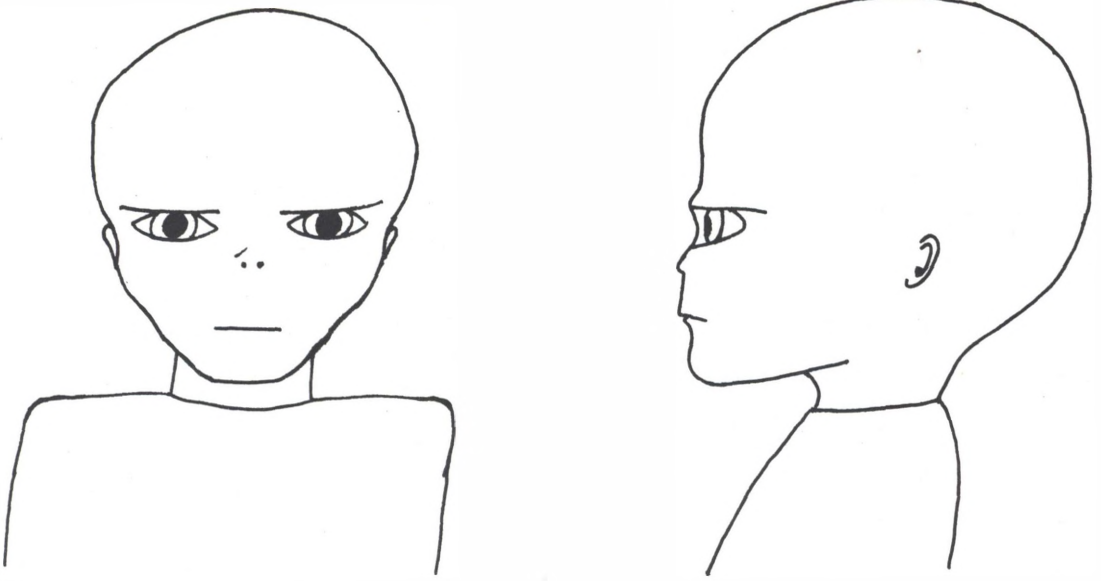
Hay una gran dificultad en estudiar los casos de esta naturaleza. Existen suficientes casos en los últimos treinta años como para permitir a los bromistas urdir una excelente historia a partir de relatos anteriores y subsanar así los errores cometidos por anteriores mentirosos. Se nos ha dado aquí un ejemplo de investigación incoordinada de diferentes grupos OVNI y esperamos que las contradictorias afirmaciones hechas por dichos grupos en el caso Walton no se repetirán en otros casos de esta misma extraña naturaleza. Un futuro caso fraudulento puede resultar desconcertante para un investigador negligente y la cooperación en investigaciones OVNI organizadas es esencial.

Barry Greenwood

6 West Hancock, St.

Stoneham, MA 02180, USA.

(traducción de Fermín Sánchez de Medina)



Ocupantes del OVNI que examinaron a Travia Walton.

COMENTARIO

por Fermín Sánchez de Medina

Nos tropezamos con un caso absolutamente interesante y digno de la mayor atención por nuestra parte. Y lo es en dos vertientes: por un lado, el interés intrínseco de un caso de contacto; y por otro, esa incoordinación y contradicción que denuncia el autor del artículo entre los grupos OVNI que lo investigaron.

En referencia al primer aspecto, asalta inmediatamente a la cabeza el parecido de este caso con el de los Hill (creo innecesaria cualquier referencia). Efectivamente, T. Walton es raptado, examinado y devuelto, todo ello dentro de un estado amnésico que sólo es vencido por hipnosis. Ahora bien, considero que éste posee más elementos a su favor: mayor abundancia de testigos del OVNI (7 concretamente, contando al mismo Walton) y el empleo del detector de mentiras sobre todos ellos, verificando su relato. Tenemos además la aparición de uno de esos rayos de luz "compactos" tan misteriosos y familiares ya para los ufólogos. Carecemos, en cambio, de huellas o rastros materiales del OVNI, así como de señales de un chequeo al testigo por parte de los ufonautas que pudieran ser significativas

(la herida de la parte interna del brazo puede ser producida por cualquier objeto, es decir, no nos dice nada), cosa esta última que sí podemos encontrar en el caso Hill (recuérdense los famosos "círculos de verrugas"). El único efecto, que no huella, que no es dado encontrar es la deshidratación que sufrió Travis, difícil de causar premeditadamente si el sujeto no posee un algo más que férrea voluntad.

Pero vamos a dejarnos ya de comparaciones, que este caso posee suficiente personalidad como para ser comentado en solitario. Parece ser que podemos depositar nuestra confianza en la seguridad de que el caso es real aunque, como bien dice Barry Greenwood, permanece inexplicado. Para la afirmación anterior me baso en hechos tales como la abundancia de testigos, que hace muy difícil (aunque, bien es cierto, no imposible) un acuerdo encaminado a un fraude; en las pruebas que se efectuaron referentes a la veracidad de la historia, las cuales me parecen difícilmente cuestionables; y en la profunda investigación realizada por las cuatro agrupaciones OVNI mencionadas en el texto.

No creo, realmente, que una cuestión de amor propio tal como la citada (me refiero al episodio radiofónico, que además no está comprobado, como hace

constar el autor, mueva a un americano medio, como parece ser T. Walton, a montar un tinglado de tal categoría, que implica convencer a sus seis compañeros, enterarse del método de falsificar los resultados del detector de mentiras, proceder a una deshidratación, e incluso (y me parece lo más difícil) engañar a tres médicos y un psiquiatra en una sesión de hipnosis llevada a cabo por el Dr. Harder. En este punto hay una laguna, y es que ignoramos la experiencia o capacitación del tal Dr. Harder como hipnotizador.

En resumen, creo que el caso ante el cual nos encontramos lleva camino de entrar por derecho propio y con título de honor en el capítulo de lo que hemos dado en denominar "clásicos del tema OVNI", podríamos decir que tiene "madera de clásico".

Vamos con la segunda vertiente. Nos referimos al "tira y afloja" de los investigadores. Uno, desde este pequeño rincón del mundo, se ha quedado bastante confuso al enterarse de que organismos de la importancia y solvencia de la APRO y el NICAP llegaban a conclusiones totalmente opuestas, y más contando con la riqueza de medios, no sólo materiales, sino humanos (léase capacitación de sus miembros) de que disponen. Uno se da cuenta de que las tribulaciones que le asaltan al estudiar un caso son universales y no generadas por la ausencia de alguien con quien cambiar impresiones.

Afortunadamente, del contraste de opiniones surge la luz, y las diferencias entre las conclusiones de ambos grupos parece que han jugado un importante papel, haciendo que las investigaciones profundizasen más y los argumentos aumentasen asimismo su matización. Todo esto pensando que la investigación no terminó aún, ni mucho menos, y que la última palabra sobre este caso parece aún muy lejos de ser pronunciada. Parece ser, a tenor de las palabras de B. Greenwood, que las contradicciones no han generado, por fortuna, enfrentamientos entre los grupos ni ataques insultantes en cuanto a la forma de llevar a cabo la investigación, cosa que, de haber sucedido en un país latino,

podiera haber terminado de forma muy diferente.

De cualquier modo, la importantísima lección que encontramos en las conclusiones del autor del artículo es esta: hace falta COORDINACION. Creo que en España no hemos llegado aún al punto en que existen tantos investigadores y tan bien repartidos por su geografía como para que dos grupos se puedan permitir el lujo de estudiar el mismo caso con profundidad y sin descuidar otros aspectos, pero para cuando ese día llegue hemos de haber aprendido muy bien la lección del caso Walton.

Las palabras de Greenwood son taxativas y no necesitan de ningún aditamento por mi parte: "La cooperación en investigaciones OVNI organizadas es *esencial*" (me permito subrayar esta última palabra).

Quiero por último, referirme a un tercer asunto ya no relacionado tan directamente con este caso en particular, sino con los contactos en general. ¿En qué medida son útiles este tipo de incidentes? Creo que la pregunta tiene su "enjundia", como decimos por estas tierras. Y es que pienso que, más que avanzar, hacen retroceder a la Ufología. Me explicaré: ninguna de las leyes o reglas ufológicas que hoy se conocen (*) han sido deducidas, ni mucho menos, de uno de estos casos. Ni siquiera han servido de inspiración para ello. Se me dirá que por ellos sabemos (?) que los ufonautas nos estudian zoológicamente. Pero, ¿y qué? Resulta que los contactos son muy pocos; los que tienen un margen mínimo de veracidad, menos; y que los chequeos efectuados a las víctimas no son nunca iguales. Si creyéramos de verdad, firmemente, en uno de estos casos, defenderíamos contra viento y marea la hipótesis extraterrestre, que dejaría de ser meramente una hipótesis tan sólo (¿por qué, si no, iban a examinarnos estos seres?). Pero seguimos manifestando que "la hipótesis extraterrestre es la más satisfactoria por el momento". Sólo eso.

Quiero con todo esto decir que los contactos, de tan trascendentes, no lo son a nuestros ojos. Sobrepasan el umbral de

nuestra percepción, por decirlo de una forma gráfica. Así, en cuanto a los ufólogos se refiere, estos casos pasan a engrosar las filas de los "clásicos" a que hemos aludido anteriormente, quedando en meros "casos de vitrina", espectaculares y bonitos, pero intrascendentes. Y en cuanto al público, las investigaciones se ven reflejadas en libros de carácter marcadamente sensacionalista la mayor parte de las veces, que hacen que el reconocimiento de la ufología en el ámbito tanto popular como científico ande aún por donde anda.

Por el contrario, son aquellos casos normales, de los que se producen diariamente decenas en todo el mundo, los que han proporcionado las bases sobre las que avanza esta ciencia que se mantiene aún en estado de embrión blastulado. Está por

Bien. Creo que me he apartado un poco de mi propósito. Voy a terminar manifestando envidia y esperanza a un tiempo. Envidia por los medios de que hacen alarde los investigadores americanos (ahora se explica uno el término "a la americana"), y esperanza de que podamos contar pronto en España con tal clase de facilidades pues, si bien la investigación ibérica perdería en "heroísmo", ganaría en eficacia, que al fin y al cabo es lo importante.

Llegar aún el día en que se recoja este embrión y, realizando la "síntesis genial", se hagan coincidir todos los frentes en los que se ha realizado hasta ahora la investigación ufológica, transformándola, por decirlo de una manera gráfica, al estado de gástrula (léase independencia y personalidad propias), paso sin el cual nunca llegará la Ufología a ser tal.

* Una relación de las más conocidas sería: Ortotenia, Bavic, mensual, horaria; de oposiciones marcianas; y leyes direccionales (cuyo autor es Miquel Guasp, y a las que veo, aunque sólo sea a través de lo expuesto en anteriores números de Stendek, un fecundísimo futuro).

Notas

1. APRO Bulletin, Nov. y Dic. 1975, p. 1 y Febr. 1976, p. 1.

2. UFO Investigator, Enero de 1976, p. 3.
3. Skylook, Dic. 1975, p. 3 y Febr. 1976, p. 5.
4. Flying Saucer Review, vol. 21, n.º 5, p. 5.
5. National Enquirer, 6. XII. 75, p. 4 y 11. V. 76, p. 1.
6. UFOlogy, primavera de 1976, p. 17.

Viene de la pagina 39

Referencias:

- (1) W.J. Zeleny, Phys. Rev., Vol. 16, P. 102 and earlier (1920).
- (2) W.A. Macky, "Some investigations on the deformation and breaking of water drops in strong electric fields". Proc. Roy. Soc., London 133. 565 (1931).
- (3) L.B. Hoeb, "A tentative explanation of the electrical field effect on the freezing of supercooled water drops". J. Geophys. Res., Vol. 68, n.º 15, p. 4475-6 (1963).
- (4) Aimé Michel, "Los misteriosos platillos volantes", Ed. Pomaire, Barcelona-1963 p. 250.
- (5) Aimé Michel, "A propos des soucoupes volantes" 4.ª Ed., p. 209.

los hilos de la virgen

Maurice de San

Hace ya medio siglo, J. Zeleny en 1920 (1) y después W.A. Macky en 1931 (2), escribieron artículos muy interesantes sobre los fenómenos que se presentan cuando una gota de agua se desplaza dentro de un campo eléctrico intenso. Este estudio le fue sugerido a W.A. Macky por C.T.R. Wilson, el creador de la tan conocida *cámara de Wilson*.

La experiencia demostraba que a partir de un gradiente de 5.000 voltios por centímetro, la gota de alarga hasta alcanzar tres o cuatro veces su diámetro; después, bruscamente, con un gradiente del orden de 8.000 voltios por centímetro, un filamento muy fino, por así decirlo, es extraído de la gotita de agua y es estirado rápidamente hasta igualar algunas veces, en longitud, la distancia que separa las dos platinas que crean el campo eléctrico.

En esta experiencia de W.A. Macky, la distancia que separa las dos platinas no es más de 7,8 cms. y la duración del paso de la gotita, que tiene de un a algunos milímetro de diámetro, no dura más que algunas centésimas de segundo. En consecuencia, no parece del todo imposible que con una duración mayor de paso, una mayor separación de los electrodos y de un gradiente eléctrico más importante, puedan producirse filamentos más estables y más finos. Sin embargo, el gradiente debe ser tal, que no brote chispa alguna, pues en este caso el filamento se rompe en finas gotitas. Una intensa luminiscencia acompaña igualmente el estirado del filamento.

L.B. Loeb (3), en 1963, estudió estos filamentos y los llamó *crystallites*. Y los considera como agrupaciones de moléculas de agua orientadas por el campo

eléctrico que, con un valor suficiente, constituyen una fuerza que sobrepasa la tensión superficial del agua, permite la extracción del filamento y le confiere una cierta estabilidad. Esto, pues, tendería a confirmar la opinión de los que piensan que los OVNIS están rodeados de un intenso campo eléctrico.

Si éste es el caso, destaquemos entonces que el OVNI constituye uno de los polos, siendo el otro la atmósfera ambiente, no conductora, salvo los iones + y - formados, que no conducen a ninguna fuente de energía. Se tendría en este caso, el fenómeno de efluvio, carente de chispa, y, en las condiciones habituales, con un gradiente del orden de los 30.000 voltios por centímetro. Este efluvio debe su luminosidad a la ionización de las moléculas del aire por los electrones acelerados en el gradiente eléctrico. Es el fenómeno de la avalancha. De hecho, en un gradiente netamente superior a los 8.000 voltios por centímetro de las experiencias de W.A. Macky, no se producirían chispas, ni ruptura del filamento y éste podría convertirse en más fino y más estable. Recordemos que los observadores señalan la desaparición espontánea de estos hilos, sobre todo al contacto de las manos, e incluso cuando han sido encerrados en cajas herméticas. Por otra parte, no dejan rastro alguno después de su desaparición. Los filamentos constituidos por agua se comportarían exactamente igual.

Partiendo de esta hipótesis, ¿cómo se presenta el caso más típico y también mejor conocido de la *caída de los hilos de la Virgen*? Atengámonos al relato hecho por Aimé Michel (4): "Pero otra observación

del 13 de Octubre (1954) es de un extremo interés: es la de Graulhet, de Tarn, a 50 km. este-nordeste de Toulouse. Los testigos son numerosos y sus respectivos relatos tan precisos como concordantes. He aquí el de uno de ellos, M. Carcenac, cortidor, de Graulhet.

A las 16'30, advertía a altísima altitud y hacia el noreste, volando hacia el sur y a toda velocidad, un objeto blanco cuya forma me pareció curiosa. De momento creí que era un avión a reacción de un tipo inédito. Seguidamente, como no distinguía cola ni rastro alguno de condensación, fui en busca de mis gemelos. Percibí entonces muy distintamente una especie de disco vasto, flexible y blando, de color blanco, que ondulaba sobre sí mismo y se desplazaba a gran velocidad. Me hallaba siguiéndole desde hacía algunos segundos, cuando el extraño artefacto explotó en pleno vuelo. Al mismo tiempo un objeto circular de dimensiones mucho más pequeñas y de color plateado, pareció surgir de la masa y prosiguió su trayectoria rectilínea hacia el sur, donde pronto desapareció, mientras que los destellos del disco blando, súbitamente inmovilizados, se esparcían por el cielo en multitud de fragmentos informes que comenzaron a caer dulcemente como jirones de tela o papel.

Todos los testigos de esta extraña explosión y otras numerosas personas se precipitaron entonces hacia el lugar sobre el que se produjo la explosión y pudieron ver llegar los restos al suelo, deteniéndose alguno de los fragmentos colgando de los árboles y de los hilos telegráficos. La gente los recogió en cantidad. Estos fragmentos de materia consistían en filamentos plateados, aglomerados y enmarañados como la tela de araña y se pulverizaban bajo los dedos. Una parte fue depositada en la gendarmería y un químico de Graulhet trató de analizarla, pero no consiguió nada. Bajo el calor de la extraña materia se sublimaba sin dejar rastro. Aproximándola a una llama, la desaparición era casi instantánea y no producía ni fuego ni humo. Todos estos detalles son muy conocidos y después de Charles Fort, han sido también descritos innumerables veces. Lo

interesante y singular del caso de Graulhet es que numerosos testigos hayan podido constatar la procedencia exacta de los "hilos de la Virgen".

Aimé Michel continúa examinando este caso y otros, pero nosotros nos limitamos a informar del contenido de su texto que concierne la cuestión que nos ocupa.

He aquí como a mí me parece que los hechos hayan podido ocurrir:

1) El artefacto rodeado de un gradiente de potencial muy elevado a partir de su superficie y a una distancia de varias decenas de centímetros, entra en una nube de gotitas de agua que son estiradas a gran velocidad hacia la pared del artefacto en filamentos extremadamente finos. Sin embargo, resulta difícil imaginar que estos filamentos puedan fijarse sobre la pared del artefacto sin que los arrastre el desplazamiento del aire. Es de creer pues, que estas gotitas no ocupan más que algunas millonésimas del volumen de aire de la nube, como así mismo los filamentos. Y además, éstos por ser enorme su superficie y su sección ínfima deberían ser de acero para resistir la corriente del aire que pasa a gran velocidad todo a lo largo del artefacto. Sin embargo, estos filamentos pueden perfectamente formar el todo o parte de las nubes que tan a menudo acompañan a los artefactos, como así lo sugiere por otra parte, Aimé Michel (5). De ser así, en la mayoría de los casos estos filamentos encontrarían en su caída un aire demasiado seco y se evaporarían antes de llegar al suelo. No obstante, conocemos decenas de casos en que han sido recogidos. No es, pues, un fenómeno raro.

2) De todas formas, me parece más verosímil en esta observación tan bien informada por Aimé Michel, que el artefacto se desplazaba en una atmósfera sobresaturada de vapor de agua y que, bajo los efectos del elevado gradiente eléctrico, se depositó por la superficie del artefacto en forma de estas *cristallites* de L.B. Loeb, prácticamente unidas y creciendo en la dirección del gradiente eléctrico por el aporte continuo de vapor de agua. Así

habría formado esta *corteza, piel o envoltura espesa*, tan densa, a mi parecer, como el agua misma, pero constituida por estos pelos monocristalinos que industrialmente empiezan a producirse y que en inglés se denomina *wiskers*. Esta corteza velluda o espesa que envolvía enteramente el artefacto, posiblemente tenía una constitución análoga a la del amianto que, en la roca originaria se asemeja a una piedra pero que bajo cualquier presión o violencia, se divide en innumerables cristales lineales que de hecho son los que la constituyen. En el caso que nos ocupa, parece que el espesor de dicha ganga debió ser considerable porque el testigo nos dice: *"...el extraño artefacto explotó en pleno vuelo. Al mismo tiempo un objeto circular de dimensiones mucho más pequeñas y de color plateado, pareció brotar de la masa..."*. Hay que tener en cuenta, sin embargo, una posible ilusión óptica puesto que el estallido del disco blanco le confiere unas dimensiones aparatosamente aumentadas y por contraste, el disco que surge del mismo, parece pequeño... Precisemos, además, que nos encontramos en octubre y que el artefacto, según los testigos, se encontraba a gran altitud, de forma que es muy posible que la temperatura ambiente fuera debajo de los cero grados, lo que no hace sino aumentar la estabilidad de los filamentos o *cristallites*.

Reanudando, pues, la sucesión de los hechos, el aire que continúa pasando por la superficie del artefacto acrece sin cesar la capa de estos cristales-filamentos que forman, a fin de cuentas, la verdadera pared exterior del artefacto. En un momento dado, cuando la solidez o la adherencia de esta capa llega a ser insuficiente para resistir a las presiones disimétricas del aire, se *despega* del artefacto. Sin embargo, siendo la densidad de esta ganga semejante a la del agua y su espesor del orden al del artefacto, si interpretamos correctamente el relato de los testigos, es normal que continúe acompañando el artefacto durante un tiempo con el aspecto de *"...una especie de vasto disco flexible y blando que ondulaba sobre sí mismo y se desplazaba a gran velocidad. Yo le seguía*

(con los gemelos) hacía algunos segundos, cuando el extraño artefacto explotó en pleno vuelo". Observemos, por otra parte, que los testigos han seguido visualmente y durante un tiempo al artefacto recubierto por su gaga. Por consiguiente, ésta posee una cierta solidez y su comparación con el amianto parece apropiada.

¿Puede uno preguntarse cómo es posible que estos filamentos, por paquetes, o como telas de araña enmarañadas, o madejas, persistan durante horas cuando siendo tan finos y constituidos por agua, deberían evaporarse rápidamente? Es fácil de comprender. En una atmósfera saturada de humedad, no hay problema puesto que el agua en forma de gotas no se evapora. En una atmósfera no saturada, las gotas de agua se evaporan, pero estos filamentos cuyas moléculas de agua están ligadas por fuerzas suplementarias, tienen naturalmente una tensión de vapor menor que el agua ordinaria. No empezarán pues a evaporarse si no es por una presión parcial de vapor de agua en el aire, inferior a la tensión del vapor saturador del agua ordinaria. La determinación de la tensión de vapor de los filamentos y, naturalmente, la verificación de su composición debería llevarse a cabo. Con esta finalidad, sería necesario alertar a todos los lectores de las revistas dedicadas al estudio de los OVNI, y describir para uso posterior del laboratorio que se encargaría de su análisis, el método a utilizar para determinar si estos filamentos están compuestos realmente de agua y sólo de agua y cuál es la tensión del vapor, por lo menos en una cierta temperatura, si es que las muestras que puedan recogerse, no permitan hacer más. Es igualmente comprensible que estos filamentos en la proximidad de un cuerpo más caliente, la mano por ejemplo, se recalienten, aumenten por este hecho su tensión de vapor, rebasen la tensión del vapor en el aire ambiental y se evaporen rápidamente.

Todo lo cual nos recuerda esa agua polimerizada cuya temperatura de ebullición se supone sobrepasaría los 100° y que ha sido obtenida en tubos capilares muy finos por los científicos rusos. Este *descu-*

brimiento ha sido objeto por parte de los científicos americanos de vivas discusiones, por no decir más... Ahora bien, no es imposible que el agua en estos finos capilares, reducida así al estado de filamentos finísimos, se presente en un estado análogo al que resulta de un gradiente de potencial elevado, de disminución de la tensión de vapor, y fatalmente del aumento del punto de ebullición...

Se ha observado varias veces que estos filamentos eran vagamente luminiscentes. Y esto no puede considerarse anormal habida cuenta que se habrían producido en un campo eléctrico de gradiente elevado. Es posible también que ciertos átomos se encuentren en estado excitado o metastable y vuelvan al estado normal con emisión de luz.

Esto recuerda igualmente la constatación de luminosidad en el suelo, húmedo sin duda, después del aterrizaje y partida de un artefacto, y que podría ser debida a la misma causa.

Pero en conclusión, no debemos olvidar que, salvo las experiencias de Zeleny y de Macky, que son hechos perfectamente establecidos y verificables y han dado nacimiento a filamentos partiendo del agua destilada, todo el resto no son más que hipótesis y no tendrá valor real como explicación de los fenómenos observados hasta que los experimentos hayan sido realizados. No perdamos de vista, igualmente, que los filamentos obtenidos por estos físicos no tenían ni la finura ni la estabilidad de los *hilos de la Virgen*. Como resultado de todo lo expuesto, sólo tenemos una indicación más de un camino de búsqueda.

El autor ha estudiado un artefacto que puede funcionar en la atmósfera, propulsado únicamente por un campo eléctrico. Es bien conocido que el gradiente de potencial máximo que se puede obtener en la atmósfera normal, sin provocar chispa o avalancha no excede de los 30.000 voltios por centímetro y mucho menos todavía en altitud. Ahora bien, en el caso más favorable, la atracción mutua de dos superficies cargadas es inferior a 5 kg/m^2 , lo que es a todas luces insuficiente para pro-

pulsar y sobre todo levantar, no importa qué artefacto. Sin embargo, si no me equivoco, y hace ya muchos años que esta cuestión fue objeto de estudio, lo que disminuye la posibilidad de error, sería posible crear entre el aire ambiente y el artefacto un gradiente mucho más elevado, a condición de alternar la polaridad del artefacto un gran número de veces por segundo con una duración que debería ser diferente según la polaridad. Es necesario recordar que, la atracción de dos grupos de cargas opuestas creciendo como el cuadrado del gradiente de potencial, unos 100 ó 200 kg/m^2 de atracción puedan ser obtenidos mediante un gradiente de potencial del orden de algunos centenares de millares de voltios por centímetro. Me doy perfecta cuenta que pretender obtener semejante gradiente en el aire parece imposible a todo aquel que conoce el tema. Sin embargo, antes de afirmar que es imposible, no hay que olvidar que atracciones de este orden se consiguen, en el aire, entre una platina y piezas no trabajadas, fijadas electrostáticamente sobre la misma. Se nos dirá que las condiciones son diferentes, que dentro el espacio limitado entre la platina y la pieza, son raros los electrones libres que puedan nacer y que aun cuando esto ocurra, la distancia que pueden recorrer es tan ínfima que ninguna avalancha digna de este nombre puede desarrollarse y multiplicar su número. Estoy de acuerdo, pero creo que existen otras condiciones que permiten igualmente alcanzar un gradiente de potencial elevado.

Pero sigue habiendo otra dificultad, encontrar la fuente de energía... y es precisamente porque no llegaba a encontrar esta fuente de energía que no he hablado antes del funcionamiento del artefacto en sí mismo. En efecto, ante dos imposibilidades aparentes tan enormes, he preferido callarme. Actualmente parece ser posible una solución; pero en detalle será expuesta ulteriormente.

(traducción: Josefina Cardó)

cuasi aterrizaje en Caños de Meca

por MIGUEL PEYRO y ENRIQUE
NOGUEIRA

PRESENTACION

Dentro de la intensa actividad que el Centro para la Investigación y el Estudio de Fenómenos Espaciales (C.I.E.F.E.) ha desplegado en la zona sur-occidental de la Península ha figurado el estudio de ciertos sucesos caídos en el olvido por diferentes causas —ajenas al plantel ufológico del sector— y que por sus características merecieron ser difundidos y analizados.

El caso de Caños de Meca, clasificable como Tipo I, según Jacques Vallée, llegó a nuestros oídos gracias al incansable laborar de D. Ignacio Darnaude Rojas-Marcos —quien nos facilitó unas primeras reseñas llegadas a su conocimiento— y por él pudimos ponernos en contacto con el testigo principal del incidente. La entrevista con él se llevó a cabo en la ciudad de Sevilla la tarde del 27 de Abril de 1976.

EL TESTIGO

Junto con otros cuatro, el señor A.B. (su nombre queda en el secreto a instancias suyas, pese a que se difundió con anterioridad a algunos investigadores en reproducciones fotocopiadas junto con la primera noticia del avistamiento) de treinta y tantos años, pudo ser uno de los principales observadores del fenómeno.

Sin tener elementos previos de juicio, de la entrevista que mantuvimos nos dio la impresión de una persona bastante reflexiva —agobiado por su inmenso trabajo— y poseedora del carácter abierto característico de esta parte del país. Pese a haber leído algo al respecto ("el libro de Ribera y "algo" en el ABC") su posición escéptica hacia el fenómeno hasta entonces le

hace convertirse en un hombre poco dado a fantasías en este sentido. Su avistamiento —como ocurre casi siempre— le ha hecho revalorizar sus opiniones y puntos de vista al respecto.

Aunque Caños de Meca se encuentra en la provincia de Cádiz, el testigo reside en Sevilla.

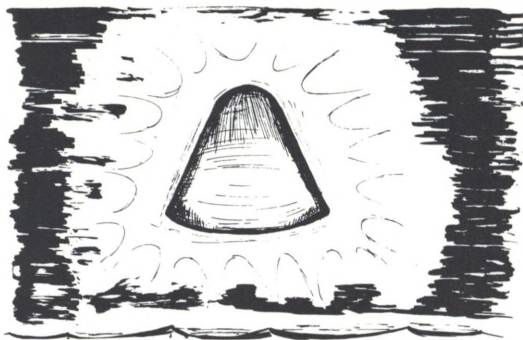
EL LUGAR DE LOS HECHOS

Se trata de una pequeña cala (limitada por rocas muy próximas (algo al este) del cabo de Trafalgar (famoso por la histórica batalla) en la zona del estrecho de Gibraltar, al sur de la provincia gaditana.

El Objeto No Identificado aparentemente hizo un vuelo triangular completo sobre todo el estrecho llegando, a decir del testigo, hasta la misma costa marroquí. El lugar sobre el cual se situó en esta zona de Caños de Meca fue un grupo de rocas semiemergidas del mar a unos 500 metros de la costa, rocosa igualmente, que configura la cala aludida (ver fig. 1).

EL SUCESO

Hacia las diez y media de una noche no presicable, pero comprendida entre los días 4 y 10 de Agosto de 1974, A.B. y cuatro personas más se hallaban acampados en la cala de Caños de Meca. Era una noche cálida y sin viento, y los presentes se encontraban sentados tras unas tiendas de campaña conversando. De pronto los chicos que les acompañaban (habrían de unir esta población juvenil al número de testigos adultos) les avisaron sobre lo que parecía ser algo muy raro que



estaba en el mar.

Los veraneantes se acercaron a la orilla y pudieron observar cómo lo que parecía ser una figura cónica de cúspide redondeada, silenciosa pero emitiendo coloraciones blanco-anaranjadas, de un diámetro entre los 30 y 50 centímetros, se hallaba estática a medio metro sobre un grupo de rocas a medio sumergir, 500 metros frente a ellos (ver fig. 2).

La "campana" luminosa permaneció largo tiempo inmóvil —lapso en el que se tuvo la ocasión de poderla observar con prismáticos, sin poder por ello determinar otros detalles que los expuestos— hasta que de improviso se dirigió repentinamente mar adentro (conservando su altura) y sin cambios en su estructura o sus características apreciables.

La trayectoria que llevaba ahora el artefacto era aproximadamente Sur-Sureste por lo que los testigos coinciden en afirmar que alcanzó la costa marroquí a la altura de Tánger (a unos cuarenta kilómetros de su anterior emplazamiento). Siempre según ellos, el objeto seguidamente cambió de rumbo (aproximadamente, según nuestros cálculos, para seguir hacia el Noreste) y tomó la dirección del cabo de Tarifa. Sin otro previo aviso giró nuevamente y retornó a los Caños de Meca.

Otra vez en el mismo sitio de antes de su marcha, el objeto aún permaneció algún tiempo allí. Por último partió de nuevo mar adentro sin poder ya seguirse el rastro.

LA TRAYECTORIA

Acerca de las evoluciones del artefacto hemos de confesar nuestras sinceras dudas sobre la objetividad de los testigos. Estas, en todo caso, no han surgido de una falta deliberada a cargo de los mismos, sino más bien a que —con toda su buena fe— han exagerado posiblemente la nota a la hora de precisar los recorridos del objeto.

Una noche sobre una zona tan poca iluminada como es el mar (pese al muy próximo faro de Trafalgar) se presta a imprecisiones de vista sobre la distancia de cuerpos luminosos, sobre todo si estos cuerpos son poco corrientes y se hallan a la misma altura más o menos que la vista del testigo.

Las primitivas aseveraciones de que el objeto llegó a Algeciras (esta ciudad queda *totalmente* ocultada por la prolongación sur de la provincia de Cádiz para un espectador sito en los Caños de Meca!), podrían tomarse como Tarifa (en cierto modo ambas localidades pueden confundirse por su proximidad), pero ocurre también que el extremo sur de la ensenada de Barbate de Franco —la llamada "punta Camarinal"— hace muy difícil una visualización de esta segunda ciudad desde el mismo emplazamiento.

Sobre la primera trayectoria los Caños de Meca — Tánger habría que hacer un estudio óptico acerca de las posibilidades de captar una ciudad desde el otro lugar, aunque sea con un par de gemelos.



Nuestra opinión personal es que el Objeto No Identificado de Caños de Meca se adentró *bastante* en las aguas del estrecho de Gibraltar para retornar a su punto de origen después de una desviación *leve* hacia el Este.

PRELIMINARES A UN ESTUDIO DE LA ZONA

La observación sucedió algunos meses después de finalizar el que se ha dado en llamar FEP-74 (Flap Español de Primavera

de 1974). Resulta complementario mencionar que durante ese mes y el anterior se produjeron bastantes avistamientos en las provincias de Huelva y Cádiz así como el desconocido pero muy importante encuentro de la carretera de Algeciras, nunca suficientemente bien estudiado.

Miguel PEYRO y Enrique NOGUEIRA
C. I. E. F. E. (Sevilla)

Colaboró en la investigación D. Ignacio León

OVNIS EN GRECIA

por Steve Hatzopoulos

Traemos hoy a estas páginas una recopilación de casos OVNI ocurridos en Grecia, realizada por nuestro colaborador Steve Hatzopoulos, con la única intención de ilustrar al lector sobre unos hechos que se producen y reproducen a escala mundial, no siendo Grecia ajena a los mismos. En publicaciones especializadas semejantes a la nuestra, aparecen de tarde en tarde casos ocurridos en países lejanos que denotan que prácticamente en todos los rincones del globo existen interesados por el tema que se preocupan en realizar compilaciones que, desafortunadamente, muy

pocas veces llegan a conocimiento general.

Por nuestra parte hacemos constar que no recordamos ninguna publicación periódica en la que hayan aparecido casos ocurridos en Grecia, país en el que el interés por el tema se halla latente a pesar de que estos hechos no lleguen con frecuencia al exterior.

Al final de este trabajo, que como hemos dicho únicamente pretende informar al lector, su autor añade algunas referencias de interés sobre quienes se dedican a realizar este tipo de trabajos en su país.

La Redacción

El primer avistamiento de un OVNI en Grecia sucedió en 1930. En la aldea de Mavromation de Karditsa, alrededor del mediodía se observó un extraño objeto. Este hizo su aparición sobre un lugar llamado Mouzaci y, de acuerdo con los testigos, estaba suspendido a una altura de 3.000 metros. Tenía forma romboidal y la superficie de un azul relampagueante. Voló rápidamente y sin hacer ningún ruido. Según los testigos, que eran unas dece-

nas, el objeto siguió la órbita que se indica a continuación: desfiladero de Mouzaci — Desfiladero de Pili — Monasterio de San Bissarionas — Phici — Meteora — Lariza. En Lariza se perdió de vista.

El 15 de Mayo de 1957 y a las 11,30 de la mañana, Macis Theodoropoulos iba de camino a Nikea, pequeña población cerca de Lariza, cuando de repente notó algo extraño a su derecha. Volvió su cabeza y vio un objeto ovoidal volando a gran velo-

ciudad (2.500 ó 3.000 km/h.), a baja altura, calcula que unos 500 m. Detrás suyo iba dejando algo ligero como una cuerda, quizá cabello de ángel ("hilos de la Virgen"). El Sr. Theodoropoulos creyó en el primer momento que el objeto era un meteorito, pero cambió de opinión cuando vio que continuó su trayectoria de Norte a Sur sin desviarse. Al final, el objeto se perdió de vista. La observación total duró entre 30 y 40 segundos. Posteriormente, el Sr. Theodoropoulos escribió un libro sobre OVNI's titulado "Otro mundo nos está observando", bajo el seudónimo de F. Paris.

El 25 de julio de 1970 y entre la 1 y 1,30 de la tarde, el Sr. Pappas observó un extraño objeto sobre un barrio de Atenas, Egaleo. La forma del aparato era circular y su iluminación cambiaba continuamente. Al cabo de un rato, el Sr. Pappas vio otros 4 objetos que se acercaron al primero. Esto recuerda un poco a la nave nodriza de Adamski. Los 5 objetos se movieron en dirección Este, hacia la montaña de Imitos y sobre ella se perdieron de vista. Toda la observación duró entre 8 y 10 minutos.

La noche del sábado víspera de la Pascua de Resurrección de 1971, desde las 10,30 hasta las 12,40, el pueblo de la comunidad de Katapfigi, cerca de la ciudad de Cozani, vio un extraño fenómeno. Sobre la montaña Flampuro apareció un objeto a una altura entre 100 y 500 metros, con forma ovoidal y una iluminación de luces amarillas y verdes. De su parte inferior, dos haces de luz azul y verde iluminaron el suelo como una especie de focos o reflectores. Los animales de la zona parecían aterrorizados. La gente pensó que el objeto habría aterrizado en algún lugar, pero la búsqueda no reveló nada. Como dijeron los testigos, el ovni se movió muy rápido hacia arriba, abajo, derecha e izquierda. Podríamos pensar en alguna avería y un obligado aterrizaje para efectuar reparaciones... También fueron testigos el alcalde de la comunidad, Dimítris Gritzias, y su secretaria María Gella.

Pero volvamos ahora al año 1966, en el mes de febrero. El Sr. Stamatacos era



entonces Jefe de Estación de la red de ferrocarriles griega. Le informaron dos empleados que en la estación de Krimnicos, frente al río Nestos, había aterrizado un extraño objeto. Los tres fueron al lugar donde estaba el objeto. Tenía forma ovoidal y una altura de 5 m. El río separaba a los hombres del objeto, por ello no pudieron acercarse más. El OVNI permaneció en el suelo durante unas 3 horas. Entonces ascendió verticalmente y pronto se perdió de vista. El hecho se comunicó a la policía local y al Ejército, pero se ignora si hicieron una investigación.

El siguiente caso es uno de los más recientes. El 18 de Noviembre de 1973, un grupo de estudiantes universitarios fue de vacaciones a la ciudad de Gavrion, en la isla de Andros. A las 11,15 de la noche estaban paseando por un lugar llamado Liopesi, cuando vieron un objeto brillante a una altura de 2.000 a 3.000 metros. Tenía forma de elipse, con una luz blanca muy brillante y en su mitad se veían unos rayos verdes moviéndose hacia arriba y abajo. El objeto tenía una órbita peculiar: se movía hacia el cielo y hacia la tierra. Los testigos vieron el extraño fenómeno durante 3 ó 4 minutos y testificaron que no oyeron ruido ninguno. El OVNI se dirigió hacia el NE de la isla y se perdió detrás del monte Petalon.

El caso OVNI más curioso sucedido en Grecia es el de Salónica. El 2 de Diciembre de 1973, los estudiantes universitarios Andonis Kokalidis, Basilis Asimacopoulos,

Giannis Basiliou y Tasos Tsionis tomaban fotos de Salónica desde la playa. Una vez en el laboratorio, cuando trataban de revelar las fotos, descubrieron que un singular objeto aparecía en las mismas. El extraño objeto era simétrico y de forma discoidal. Pensaron que era un OVNI y fueron a pedir la opinión del Profesor de Meteorología Sr. Libadas, quien dijo que la foto era una de las mejores del mundo. Pero también mencionó el fenómeno "lenticularis", una clase de nubes que se forman cuando concurren diversos factores. Los estudiantes recordaron que ese día no existían tales factores necesarios para su formación. El problema estaba en que nadie había visto el OVNI. Otra explicación la dio, según he oído, un profesor de Física, quien dijo que el OVNI era un reflejo de la luz del sol en la lente de la cámara. Los estudiantes, basándose en el hecho de que nadie había visto el objeto durante el día, pensaron que el OVNI estaba cubierto o hecho de un material con la propiedad de absorber la luz solar. El resultado es que el objeto no es visible.

Un hecho que sustentaba la observación de los estudiantes fue que el día siguiente un periódico de la ciudad de Naussa publicaba: "Un destello muy brillante iluminó el cielo el lunes (3.12.73), durante la nevada. El fenómeno fue observado en dirección al pueblo de Arcochori, a las 11,07 de la noche. La gente que vio lo sucedido declaró que el fenómeno no iba acompañado de truenos, pero se vio algo como fuego durante algunos segundos. Algunas personas comentaron que podría ser un OVNI...". Desde luego, basándonos en posibilidades no podemos asegurar si lo de Salónica era un OVNI o no.

Investigadores y publicaciones en Grecia

Como es natural, en Grecia hay autores que apoyan la idea extraterrestre de los OVNI y otros que no la aceptan. Hagamos por el momento mención de los autores que han publicado artículos y algunos libros en el sentido de aceptar la realidad de los OVNI.

Comencemos por citar al Sr. George Ballanos, representante del APRO en Grecia. Este autor ha publicado dos libros que pueden considerarse como *best-sellers* en el país (1), encontrándose entre los más informados y serios de los editados. Bellanos apoya la hipótesis extraterrestre.

F. Paris es otro autor (2) que cree en la procedencia extraterrestre de los OVNI. Periodista de profesión, ejerce en la ciudad de Larisa y ha publicado un libro en relación con el tema.

Un autor que no acepta totalmente el fenómeno OVNI es el Sr. Alex Langadas, quien ha plamado su interés por la astronomía amateur en dos libros (3) donde comenta la posibilidad de vida en otros planetas y la de que nuestras señales de radio alcancen otras civilizaciones.

Otra personalidad que apoya la existencia de los OVNI es el Director del Planetario Griego de Atenas, Sr. Simopoulos, quien cursó estudios de Astronomía en la Universidad estadounidense de Harvard, habiendo desempeñado el cargo de Director del Planetario de Nueva York. Hace un año, exactamente, dio una conferencia sobre el tema OVNI en una de las sesiones del Planetario de Atenas con notable acierto y éxito.

No existe en Grecia una publicación especializada, únicamente una revista de temas científicos publica de tarde en tarde algunos artículos de interés firmados, por lo general, por el Sr. George Ballanos. Esa revista lleva por título *Enigmata tou Symbandos* (Enigmas del Universo).

(traducción de Jesús Azcune)

- (1) George Ballanos: "Flying Saucers, Invaders?" y "Beings from outer space". ("¿Platillos volantes, invasores?" y "Seres del espacio exterior").
- (2) F. Paris: "Another world is watching us" ("Otro mundo nos vigila").
- (3) Alex Langadas: "Is there life in outer space?" ("¿Hay vida en el espacio exterior?").

galaxia ovni

Según una nota publicada en el diario "YA", que cita como fuente de la noticia el Simposio celebrado en Grenoble y del que ya hicimos un comentario en el número anterior de STENDEK, se han realizado en el mundo, entre 1947 y 1975, alrededor de cincuenta millones de observaciones de OVNI's. Sigue la nota dando cuenta de una división ideal de los objetos observados en cuanto a su tamaño, que va desde aquellos que pueden llegar a medir únicamente unos 15 cm. hasta los que alcanzan más de 30 m. de diámetro.

"Los platillos volantes puede que existan, pero su existencia no está científicamente probada: es un problema que continúa vigente como otros muchos en el ámbito del cosmos". Así se expresa la publicación oficial del Ministerio de Defensa francés "Armées d'aujourd'hui", en un reciente número que hemos tenido ocasión de leer.

Un departamento dependiente del Estado Mayor del Ejército del Aire se encarga, desde 1951, de recoger toda la información sobre OVNI, que envían inmediatamente al CNES, donde se realiza un examen científico del asunto. Esta es la segunda noticia que podemos considerar procedente de fuente oficial que, con escasa diferencia de tiempo, se ha dado a conocer a través de los grandes medios de difusión. Estamos en la creencia de que algo está cambiando en los altos estamentos de nuestro vecino país en relación con el fenómeno OVNI. Es posible que cuando menos podamos esperararlo nos veamos sorprendidos por alguna declaración oficial que, posiblemente, no

agradará a tanto y tanto escéptico como hay por estos mundos.

Militares y científicos franceses confirmaron que los llamados OVNI existen.

En una intervención en el canal 3 de la televisión francesa, tres militares y otros tantos científicos hicieron declaraciones que contienen ciertas revelaciones.

El Teniente Coronel Alexis, del Ejército del Aire francés, sostuvo que la aviación militar pese a que oficialmente en Francia nadie se ocupa de los OVNI— había realizado 2.600 observaciones de tales objetos. De los casos de aterrizaje señalados por testigos oculares e investigados por la Gendarmería, encargada por el Ministerio del Interior de recoger todos los testimonios al respecto, ocho fueron autenticados por especialistas de la aviación.

Después de una intervención del Comandante Funk, especialista de radar, el Sargento Cordonet ofreció un testimonio personal de cuando trabajaba como operador de radar en un centro del Ejército del Aire.

Un técnico del Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNEE), señaló a su vez, que "todos los científicos están de acuerdo en que los OVNI no poseen una técnica terrestre... Sin embargo, existe cierto ostracismo hacia estos fenómenos y muchos científicos prefieren ignorarlos".

Invitado por el Departamento de Física de la Universidad de Puerto Rico, a mediados del pasado mes de junio el Dr. Hynek se desplazó a la ciudad portorriqueña de San Juan, donde ofreció una rueda de prensa y una confe-

rencia en un céntrico local. Durante su estancia tuvo ocasión de departir largamente con miembros del CEOVNI, bajo cuyo auspicio ofreció una segunda conferencia con asistencia de unas 400 personas. El Dr. Hynek se mostró muy interesado por la labor de recopilación e investigación que se lleva a cabo en esa Isla con los No Identificados y consultó al mismo tiempo los archivos del Ingeniero Sebastián Robiou, bien conocido de los lectores. Según nos han comunicado durante esa charla el Dr. Hynek "tuvo palabras de elogio para el grupo CEI y especialmente para la revista STENDEK, a la cual considera de gran calidad, en presentación y contenido".

Inesperada comunicación de la Academia de Ciencias Francesa. Un investigador del CNRS, colaborador de la revista "Science et Vie", propone una teoría coherente sobre la propulsión de los OVNI.

El Dr. Jean-Pierre Petit, Director de Investigaciones del CNRS, a través de un extenso artículo intenta demostrar no solamente que los OVNI existen, sino que se mueven y desplazan utilizando unos sistemas de propulsión que no son ajenos a nuestra ciencia actual o, por lo menos, al estado de la investigación en estos momentos.

Después de hacer un breve repaso a las características de vuelo y formas más usuales de los OVNI observados, el autor pasa a imaginar que los OVNI no son más que unos enormes electroimanes. No podemos dejar de mencionar que la teoría es atrayente y que entra dentro de las posibilidades de la ciencia y técnica actuales.

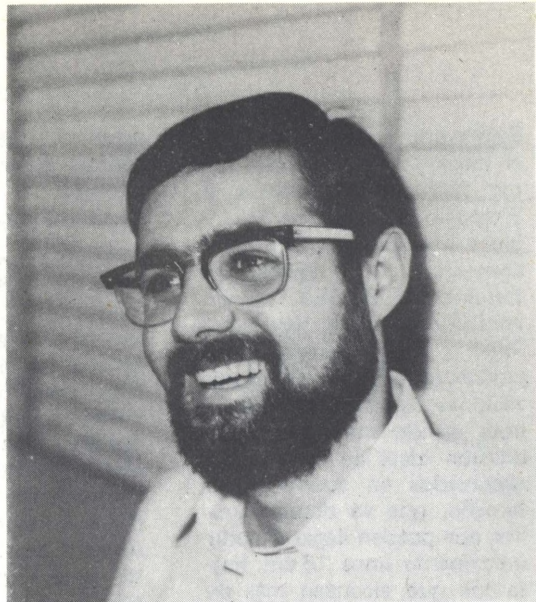
¿quien es quien?

Vicente-Juan Ballester Olmos

Nacido en la Ciudad de Valencia en 1948, Vicente-Juan Ballester Olmos está diplomado en Programación de Ordenadores IBM y es Ingeniero Técnico Industrial, cuanta también con varios cursos de Ciencias Físicas y Estudios de Estadística. Estudioso del fenómeno OVNI y de la probabilidad de vida inteligente en el universo, así como de la eventual comunicación interestelar, fundó en febrero de 1968 el Círculo de Estudios sobre Objetos no Identificados (CEONI), que presidió hasta la fecha (1972) en que se transformó en un equipo *informal* de investigadores universitarios especializados con proyectos de trabajo específico y con una estrecha relación con científicos extranjeros. Es el primer especialista europeo en informes de aterrizajes y el único nacional. En noviembre de 1968 organizó y dirigió el primer Seminario en la Universidad española sobre el problema OVNI con participación de universitarios y militares.

Reunió por primera vez a escala nacional, a todos los estudiosos españoles del fenómeno OVNI en Octubre de 1969 en Madrid para tratar conjuntamente de enfocar y darle sentido unitario a los estudios en este campo, y, también para una toma de contacto personal, tan necesaria en aquel momento. Ha tenido ocasión de reunirse en España y Francia en sesiones de trabajo con conocidos estudiosos como Aimé Michel, Jacques Vallée, Claude Póher, Pierre Guerrin, Ronald Westrum, Willy Smith y otros científicos europeos y americanos que trabajan en Ufología. Es el único ufólogo asociado al *Center for UFO Studies* (CUFOS) instituto creado por el Dr. Allen Hynek.

Ha realizado y publicado conjuntamente con el Dr. Jacques Vallée varios trabajos de análisis de casos TIPO I en España y Portugal. Su especialidad en la catalogación y análisis estadístico de los aterri-



zajes en la Península Ibérica y el proceso en ordenador de datos OVNI. Al respecto, Ballester Olmos tiene múltiples artículos publicados en las mejores revistas especializadas: *Flying Saucer Review*, *Lumières dans la Nuit*, *Phénomènes Spatiaux*, *Stendek*, etc. Varios libros dedicados al tema OVNI han incluido colaboraciones suyas (*Pasaporte a Magonia*, *Proceso a los OVNI*, etc.).

Es "Investigador Asociado" de la *Mutual UFO Network* (MUFON), de USA. Ha dado numerosas conferencias y mesas redondas sobre la problemática de los OVNI, enfocando el asunto desde un punto de vista estrictamente científico. Es uno de los pocos investigadores europeos (y el único representante español) invitado por el *Center for UFO Studies* para participar en su Conferencia científica de Mayo de 1976 y un trabajo suyo fue publicado en Julio en las actas de ese simposio. Unos de los primeros "Informes Técnicos" del CUFOS lleva el título de *A Catalogue of 200 Tipe-I UFO Events in Spain and Portugal*, del que es autor y del que hicimos un comentario en nuestro Editorial del número 24.

Ballester Olmos actualmente está terminando un libro que dedica de forma monográfica al estudio de los aterrizajes de OVNI en nuestro país.